

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya– Arequipa, 2020

Tesis para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

Por:

Lidia Maritza Condori Condori

Asesora:

Mg. Sara Esther Richard Pérez

Lima, mayo de 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Sara Esther Richard Pérez, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: “Estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya– Arequipa, 2020” constituye la memoria que presenta la **Bachiller Lidia Maritza Condori Condori** para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los trece días del mes de mayo del año 2021.



Mg. Sara Esther Richard Pérez

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 13 días del mes de Mayo del año 2021, siendo las 15 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco del Jurado: Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, el secretario: Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto, los demás miembros: Mg. Gissel Arteta Sandoval y el asesor: Mg. Sara Esther Richard Pérez, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya- Arequipa, 2020"

del Bachiller/Licenciado(a) Lidia Maritza Condori Condori

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico)

Terapia Familiar

con Mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:


Lidia Maritza Condori Condori
Bachiller/Licenciado (a):

| CALIFICACIÓN | ESCALAS | | | Mérito |
|--------------|-----------|---------|-------------|--------|
| | Vigesimal | Literal | Cualitativa | |
| Aprobado | 14 | C | Aceptable | Bueno |

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Ruth Evelyn Quiroz Soto

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi familia, quien me apoyó durante mi trayecto;
a los docentes, por sus enseñanzas y experiencia
impartida; y a todas las personas que me han brindado
su apoyo moral para llegar hasta el final.

Agradecimientos

A Dios, por las infinitas bendiciones recibidas para lograr esta meta. Por protegerme todo el tiempo y darme las fuerzas para superar los obstáculos.

A toda mi familia, mi gratitud y cariño por el apoyo brindado, a mi hermana por su apoyo incondicional para obtener este logro.

A la escuela de posgrado de psicología de Ciencias de la Familia de la Universidad Peruana Unión; a los docentes, por el apoyo brindado y la motivación en la elaboración de este trabajo de investigación.

Al director de la institución educativa San Martín de Socabaya, por la autorización para realizar la presente investigación; a todos los docentes tutores y todos los estudiantes que participaron de este estudio.

A mi asesora la Mg. Sara Richard, por su valiosa ayuda, sus incontables sugerencias y acompañamiento constante en la ejecución de este trabajo de investigación.

Índice general

| | |
|---|------|
| Índice general | v |
| Índice de tablas | viii |
| Índice de anexos..... | ix |
| Resumen..... | x |
| Abstract | xi |
| Introducción | xii |
| Capítulo I | 14 |
| El problema..... | 14 |
| 1.1. Planteamiento del problema..... | 14 |
| 1.2. Pregunta de investigación | 17 |
| 1.2.1. Pregunta general..... | 17 |
| 1.2.2. Preguntas específicas. | 17 |
| 1.3. Justificación | 17 |
| 1.4. Objetivos de la investigación | 19 |
| 1.4.1 Objetivo general..... | 19 |
| 1.4.2. Objetivos específicos. | 19 |
| Capítulo II..... | 20 |
| Marco teórico | 20 |
| 2.1. Marco filosófico..... | 20 |
| 2.2. Antecedentes de la investigación | 21 |
| 2.2.1. Antecedentes internacionales..... | 21 |
| 2.2.2. Antecedentes nacionales. | 23 |

| | |
|--|----|
| 2.3. Bases teóricas..... | 25 |
| 2.3.1. Estilos de socialización parental..... | 25 |
| 2.3.2. Agresividad..... | 34 |
| 2.4. Definición de términos..... | 44 |
| 2.5. Hipótesis de la investigación..... | 45 |
| 2.5.1. Hipótesis general..... | 45 |
| 2.5.2. Hipótesis específicas..... | 45 |
| Capítulo III..... | 46 |
| Materiales y Métodos..... | 46 |
| 3.1. Diseño y tipo de investigación..... | 46 |
| 3.2. Variables de la investigación..... | 46 |
| 3.2.1. Definición conceptual de las variables..... | 46 |
| 3.3. Operacionalización de variables..... | 48 |
| 3.4. Delimitación geográfica y temporal..... | 50 |
| 3.5. Población y muestra..... | 50 |
| 3.5.1. Criterios de inclusión y exclusión..... | 50 |
| 3.6. Instrumentos de la investigación..... | 51 |
| 3.6.1. Cuestionario de prácticas parentales de Robinson..... | 51 |
| 3.6.2. Cuestionario de agresión de Buss y Perry..... | 52 |
| 3.7. Proceso de recolección de datos..... | 52 |
| 3.8. Procesamiento y análisis de datos..... | 53 |
| Capítulo IV..... | 54 |
| Resultados y discusión..... | 54 |

| | |
|--------------------------------------|----|
| 4.1. Resultados | 54 |
| 4.1.1. Análisis descriptivos. | 54 |
| 4.1.2. Análisis inferencial. | 59 |
| 4.1.3. Análisis de correlación..... | 59 |
| 4.2. Discusión..... | 60 |
| Capítulo V..... | 62 |
| Conclusiones y recomendaciones | 62 |
| 5.1. Conclusiones | 62 |
| 5.2. Recomendaciones | 62 |
| Referencias..... | 64 |
| Anexos | 76 |

Índice de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1 - Operacionalización de la variable prácticas parentales (versión hijos)..... | 48 |
| Tabla 2 - Operacionalización de la variable agresividad..... | 49 |
| Tabla 3 - Datos sociodemográficos de los estudiantes | 54 |
| Tabla 4 - Niveles de los estilos parentales de los estudiantes..... | 55 |
| Tabla 5 - Niveles de agresión de los estudiantes | 56 |
| Tabla 6 - Niveles de agresión según su sexo en los estudiantes | 57 |
| Tabla 7 - Niveles de agresión según con quien viva en los estudiantes | 58 |
| Tabla 8 - Prueba de bondad de ajuste de los estilos parentales y agresión en los estudiantes..... | 59 |
| Tabla 9 - Coeficientes de correlación entre los estilos parentales y la agresión en los estudiantes | 59 |

Índice de anexos

| | |
|--|----|
| Anexo 1 - Enlace de Google Forms..... | 76 |
| Anexo 2 - Cuestionario breve de prácticas parentales (versión para hijos) adolescentes de 12 a 17 años. | 77 |
| Anexo 3 - Cuestionario de Agresión (AQ) | 79 |
| Anexo 4 – Constancia de autorización..... | 80 |

Resumen

La presente investigación tuvo por finalidad determinar la relación entre los estilos parentales y la agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya de la ciudad de Arequipa. Se utilizó un diseño no experimental de tipo correlacional, con enfoque cuantitativo. La muestra estuvo conformada por 492 estudiantes de ambos sexos de 12 a 17 años. Los instrumentos empleados fueron el cuestionario breve de prácticas parentales (versión hijos), elaborado por Robinson (1995) y adaptado por Gonzales y Landero (2012) en México. En Perú fue validado por Orihuela (2017); de igual forma se realizó la validez de contenido y constructo del instrumento en la población de Arequipa, según su contexto. Por otro lado, el cuestionario de agresión de Buss y Perry fue adaptado por Matalinares (2012) en Perú. Los resultados obtenidos demuestran que sí existe relación entre los estilos parentales y la agresividad ($\rho=.452$; $p<0.05$), puesto que, el estilo parental que practican los padres influye en la manifestación de las conductas apropiadas o en la expresión de comportamientos de agresividad.

Palabras claves: Estilos parentales, adolescencia, agresividad.

Abstract

The purpose of this research was to determine the relationship between parenting styles and aggressiveness in high school students from the San Martín de Socabaya Educational Institution in the city of Arequipa. A non-experimental correlational design was used, with a quantitative approach. The sample consisted of 492 students of both sexes from 12 to 17 years old. The instruments used were the brief questionnaire on parenting practices (children version), prepared by Robinson (1995) and adapted by Gonzales and Landero (2012) in Mexico. In Peru it was validated by Orihuela (2017); in the same way, the content and construct validity of the instrument was carried out in the population of Arequipa, according to its context. On the other hand, the Buss and Perry aggression questionnaire was adapted by Matalinares (2012) in Peru. The results obtained show that there is a relationship between parenting styles and aggressiveness ($\rho = .452$; $p < 0.05$), since the parenting style practiced by parents influences the manifestation of appropriate behaviors or the expression of aggressive behaviors.

Keywords: *Parenting styles, adolescence, aggressiveness.*

Introducción

La familia es una institución en la cual se comparten fuertes vínculos afectivos entre sus miembros, permitiendo el desarrollo personal, emocional y afectivo de cada uno. No obstante, en la familia existe un sistema de obligaciones que cada miembro tiene que cumplir, como derechos innegables les corresponden por formar parte de este ente social. Por otro lado, las diversas funciones que cumple la familia en la sociedad, permiten a sus miembros gozar de bienestar, apoyo, afecto, amor, comprensión y el cuidado mutuo.

Los estilos parentales influyen en la crianza de los hijos, en especial en el crecimiento de los primeros años; no obstante, en la etapa de la adolescencia, los hijos van cuestionando las disciplinas utilizadas por los padres, por lo tanto, con el transcurrir del tiempo estas se van modificando acorde los ajustes psicológicos y conductual (Estévez, Jiménez y Musitu, 2011). Los padres son los agentes socializadores, ya que siempre están interactuando con sus hijos en el contexto familiar; en el hogar los hijos aprenden a tener en cuenta a los demás miembros de la familia y a reprimir sus deseos e impulsos ante las exigencias de la vida, a someterse a las reglas y a la disciplina, y cumplir con diversas funciones propias de la familia (Quintana, 1993).

La agresión es el comportamiento de ataque o de defensa, que un individuo ejerce sobre otra de forma física o psicológica (Megía, 2006); la agresividad en los hijos es un proceso de aprendizaje, que manifiesta con un comportamiento agresivo, producto de la observación de los patrones agresivos en los progenitores, compañeros, redes sociales y la televisión. En efecto, la agresividad es la consecuencia de las prácticas inapropiadas de la crianza de los padres; los hijos que perciben conflictos, maltratos físicos, psicológicos, abandono afectivo y humillaciones por parte de sus padres (Nicolson y Ayers, 2001). La “elevada agresividad de los hijos está supeditada por genes compartidos de padres a hijos de generación en generación (Mingote y

Requena, 2008, p. 33). El comportamiento agresivo se produce también por la carencia de las habilidades positivas de identificación y resolución de problemas familiares. Por otro lado, el comportamiento agresivo se da por aprendizaje social, los hijos aprenden observando conductas impropias y agresivas de su entorno social, las observan, incorporan y las replican posteriormente (Gaviria, Cuadrado, y López, 2009).

La presente investigación está orientada a determinar la relación que existe entre los estilos parentales y agresividad en los adolescentes del nivel secundaria de la institución educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020. En el primer capítulo se presenta el planteamiento del problema, se enfatiza el objetivo y la justificación de la investigación que sirven como guías de la investigación. En el segundo capítulo se menciona el marco teórico, el marco filosófico, los antecedentes de la investigación y las bases teóricas basadas en elementos conceptuales del estudio en cuestión.

En el tercer capítulo se aborda el diseño y tipo de investigación, la operacionalización de variables, delimitación geográfica, la población y muestra, instrumentos de la investigación, los procedimientos y recolección de datos y el procesamiento y análisis de datos. El cuarto capítulo hace referencia a los resultados y discusión; y finalmente el quinto capítulo, brinda las conclusiones y recomendaciones a las que llegó el estudio.

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

La familia es una institución, autónoma, interdependiente y parte de la sociedad. En tal sentido, el rol que desempeñan los padres es muy importante para el desarrollo integral de los hijos. Musitu y García (2004) mencionan que, los estilos parentales que favorecen una mejor práctica educativa, son la estructura, el afecto, el control conductual, la comunicación y la transmisión de valores, que debe regir dentro de la familia y la sociedad. Asimismo, Meza y Páez (2016) manifiestan que, en la familia se establece un sistema de valores, normas y pautas de comportamientos que son transmitidos a través de la convivencia de los miembros, que tienen que ver con la moralidad, la personalidad y la identidad propia de cada individuo. Sin embargo, sí la familia no se rige por este sistema, se desarrollará en un ambiente hostil, de agresión y conductas poco aceptables (Estrada, 2016).

Las relaciones familiares basadas en el diálogo, cumplen un papel importante en el desarrollo del niño, y adolescente. Papalia, (2009) menciona que, los hijos adquieren roles de género por medio de la imitación de modelos cercanos. Por lo tanto, las familias con un solo progenitor o padres separados, los problemas se debilitan ya que hay menor supervisión diaria de los niños. Según Vallet (2006), la adolescencia no sería una etapa difícil tanto para los padres como para los adolescentes, si ambos conociesen el proceso del crecimiento del ser humano en esta etapa. En lugar de enfrentarse, deben cumplir cada uno el rol que le corresponde, asumiendo sus responsabilidades independientemente. Por el contrario, débil o ausente autoridad de los padres, que carece de afecto y llena de agresividad en la pareja, es una desventaja en el

desarrollo del comportamiento de los hijos, que influye sobre su autoconcepto y la adquisición de autonomía.

Según Osorio (2013), la agresividad es una estrategia de la competencia social de habilidades normales del repertorio comportamental del ser humano, que van dirigida a conseguir resultados favorables en las interacciones conflictivas (ganancias/perdidas, victorias/derrotas); por lo tanto, la agresividad puesta en acción ante determinados estados, responde a las necesidades que protegen la supervivencia de la persona antes de ser destruido por el adversario. En efecto, el grado en que una persona tiende a ser agresivo, depende del entorno social, el contexto familiar y otros factores culturales, genéticos y biológicos.

Por su parte, Estrada (2016) menciona que, los factores familiares influyen en las conductas de los hijos, condicionándolas a ser positivas o negativas (agresividad, violencia, aislamiento) son los métodos de crianza. Es decir, el estilo de socialización parental determina la conducta de los hijos. De igual manera, los descendientes que son descuidados y rechazados por los padres, son los que mayormente se encuentran implicados en las conductas agresivas durante la adolescencia. “Cuando en la familia se intentan solucionar los problemas con agresividad y enfrentar la agresividad con agresividad”, los niños y los adolescentes relacionan la fuerza para conseguir el objetivo y ven que la fuerza funciona de una manera muy efectiva para convencer y controlar a los demás (Buss y Perry, 1992).

La Organización Mundial de la Salud (2016) menciona que, la violencia juvenil es un problema mundial de salud pública, que incluye una serie de actos que van desde la intimidación, las riñas, el homicidio y las agresiones sexuales y físicas más graves. Las riñas físicas y la intimidación son frecuentes entre los jóvenes, en un estudio realizado en 40 países en desarrollo,

se mostró que en una media de 42% de niños y 37% de niñas, estaban expuestos a la intimidación.

En la plataforma virtual SISEVE del ministerio de educación se reportaron 6, 300 casos de agresión, desde el 15 de setiembre de 2013 al 30 de abril de 2016, donde el 61% de los escolares sufrieron diferentes tipos de violencia, así como 9.500 casos de acoso escolar en todo el Perú (SISEVE, 2019).

Por su parte, Idrogo y Medina (2016) concluyen que, en los estilos de crianza, el 26.3% de los adolescentes perciben un estilo de crianza negligente y el 20.6% perciben el estilo permisivo. En cuanto al nivel de agresividad según sexo, los varones presentan un nivel alto de agresividad y las mujeres un nivel medio – bajo; es decir, cuando los estilos parentales son inadecuados en la educación de los hijos, la agresividad en los adolescentes es mayor.

Por su parte, Estrada (2016) afirma que, cuando los progenitores se enojan con sus descendientes y utilizan castigos físicos, estos son más propensos a manifestar agresión física a inicios de la infancia; además, se ha comprobado que los infantes que fueron víctimas de maltrato y rechazo en la niñez, son más proclives a mostrar conductas agresivas cuando sean adolescentes. García, García y Lila (2007) afirman que, los hijos educados en un ambiente de estilo negligente, son más ofensivos, impulsivos, mienten, se implican fácilmente en discusiones y son más agresivos que otros estilos parentales.

Los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya, no son ajenos a esta problemática, puesto que algunos manifiestan una conducta agresiva, a nivel psicológico y/o físico entre compañeros, dentro y fuera de la institución. Los estudiantes presentaban quejas a los docentes, tutores y auxiliares de haber recibido dichas agresiones por parte de sus compañeros, e incluso agresiones psicológicas por parte de sus

progenitores en sus hogares; por lo tanto, los estilos parentales que las familias practican, varían de un contexto a otro, según la cultura, las costumbres, las creencias y las normas de convivencia. En efecto, los estudiantes que provienen de zonas urbanas y rurales, manifiestan altos índices de agresividad física y psicológica. Por ello, surge la necesidad de relacionar los estilos parentales y la agresividad.

1.2. Pregunta de investigación

1.2.1. Pregunta general.

- ¿Existe relación significativa entre los estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya– Arequipa, 2020?

1.2.2. Preguntas específicas.

- ¿Existe relación significativa entre el estilo parental autoritativo y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020?
- ¿Existe relación significativa entre el estilo parental autoritario y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020?

1.3. Justificación

La presente investigación es relevante, ya que optimiza la interacción en el proceso de la socialización, tanto en el aspecto familiar como educativo de la Institución Educativa San Martín de Socabaya. De acuerdo a la revisión de los repositorios de trabajos de investigación, se han realizado escasos estudios sobre las prácticas parentales y agresividad en los estudiantes en el departamento de Arequipa. Por ello, este estudio es importante, ya que aporta a la investigación.

A nivel teórico, la presente investigación afianza los conocimientos fundamentales de estilos parentales y la agresividad; por lo tanto, la información obtenida contribuirá a una mejor comprensión de la problemática. De igual forma, será un referente para que otros profesionales sigan investigando y ampliando el tema en cuestión. En efecto, este trabajo de investigación es trascendental, puesto que los estilos de socialización parental, no son universales, sino que están relacionados estrechamente con el contexto cultural en el que se integra la familia; esto es así porque los valores y las normas de cada ambiente y sociedad, influyen en el comportamiento de los padres y en la forma en que los hijos interpretan las conductas de sus progenitores y organizan la suya (Estevez, Jiménez y Musitu, 2007).

A nivel social, el estudio es relevante porque se da a conocer la relación entre los estilos parentales y la agresividad en los adolescentes de esta población en particular, y a partir de los resultados obtenidos, se tomen medidas de intervención, mediante seminarios, charlas, talleres y consejería, con la finalidad de prevenir y mejorar los problemas de conducta, beneficiando de este modo a los estudiantes a nivel social, académico y familiar, ya que los jóvenes disminuirán sus conductas agresivas y se insertarán a la sociedad de forma idónea.

A nivel práctico, con los resultados los psicólogos, los docentes y la comunidad educativa en general, podrán contar con información valiosa sobre el estilo parental que desempeñan los padres y como este se relaciona con las conductas inadecuadas en los estudiantes, lo cual les permitirá trabajar en la prevención y solución de la problemática.

A nivel metodológico, este estudio es esencial, ya que propone la elaboración de estrategias y actividades permanentes en la prevención de conductas agresivas y la solución de los problemas que aquejan a la comunidad educativa de la Institución, como de la sociedad; de este

modo los estudiantes practicarán una adecuada relación interpersonal y una convivencia escolar armoniosa, respetando sus derechos y los de los demás, la diversidad cultural y las creencias.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general.

- Determinar si existe relación entre los estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya– Arequipa, 2020

1.4.2. Objetivos específicos.

- Determinar si existe relación entre el estilo parental autoritativo y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020
- Determinar si existe relación entre el estilo parental autoritario y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Marco filosófico

En la Biblia se encuentran sabios consejos para educar de forma adecuada a los hijos. En Santiago 1:19 dice: “Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar y lento para enojarse”; Proverbios 14:29 afirma que, “el que tarda en airarse es de grande entendimiento, el impaciente demuestra desacierto”; asimismo, Proverbios 15:1 aconseja que cuando hay una discusión muy fuerte, la suave respuesta hace calmar la ira de otra persona, pero la palabra áspera aumenta el enojo; en Efesios 4:31 dice: “libraos de toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia y de toda malicia”; Proverbios 25:11, nos aconseja “hablar en el momento adecuado, sin herir los sentimientos de otra persona”; y en Proverbios 17:27, dice que “el que habla cuidadosamente tiene sabiduría, de prudente espíritu”.

En la actualidad, a muchos padres les cuesta mantener una buena comunicación con sus hijos, puesto que pasan mucho tiempo fuera de casa y no tienen tiempo para conversar con sus hijos en el hogar. En los tiempos de los Israelitas, Moisés les indicaba a los padres que debían enseñarles a sus hijos los mandamientos de Dios. Deuteronomio 6:6,7 dice: “estas palabras te mando hoy; estarán sobre tu corazón, las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas cuando estén en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte”, los padres dialogaban con sus hijos transmitiendo las enseñanzas de generación en generación. De igual forma se refiere a los hijos en Efesios 6:1 “hijos obedeced en el señor a vuestros padres, porque esto es justo”.

“La educación de los hijos comienza en el hogar, los padres son los primeros maestros, quienes deben instruirles las lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio, bondad, paciencia y consideración a los demás” (White, 2001, p. 13,14). La educación que reciben los hijos en casa, influye en su futuro, ya que, el carácter se va amoldado en la infancia, por hábitos virtuosos de dominio propio y temperancia que influyen en la sociedad (White, 2011).

Por otro lado, los hijos que no reciben una educación en obediencia y respeto, se dejan influenciar con las costumbres que el mundo ofrece, vencen y los manejan a su antojo a los progenitores y los conducen a su capricho. Sin embargo, los niños deberían mostrar respeto y obediencia a sus padres (White, 1957). Asimismo, los progenitores deben disponer las cosas para que sus hijos obedezcan los mandatos con gusto. La madre irritable e impaciente genera mal humor en el hijo que lleva en sus brazos, al contrario, los modales suaves tranquilizan la nerviosidad del pequeño (White, 2001).

La autora orienta a los progenitores que deben enseñar a los hijos a confiar en sí mismos, en sus propios recursos, a valorar sus facultades, privilegios y cultivar sus aptitudes, aprenderán a visualizar dónde son fuertes y en qué son deficientes; permitirles confiar en sus propios esfuerzos, para cumplir un propósito en la vida, eso hará que logren a ser mejores hombres y mujeres en la sociedad (White, 2001).

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales.

Flores y Robles (2018), realizaron el estudio “Relación entre las prácticas parentales, las conductas prosociales y la conducta agresiva” en dos Instituciones educativas públicas del Municipio de Ciénaga Magdalena, Colombia. La muestra estuvo conformada por 363

estudiantes, pertenecientes a los cursos 5to de primaria y 6to de bachillerato, de 10 a 14 años. La recolección de datos fue a través del cuestionario de Collell y Escudé (2006) CESC (Conductas y experiencias sociales en clase) y parental PracticeScale de Lempers, Clark- Lempers y Simons (1989), que mide el estilo de crianza autoritativo, autoritario, permisivo y negligente. Obteniendo como resultados que, existe relación significativamente positiva entre el estilo de crianza autoritativo y las conductas prosociales y el 25.6 % de niños y niñas presentan conductas agresivas y el 14.1 % demostraron ser prosociales, siendo el estilo de crianza autoritativo que favorece conductas prosociales.

Jiménez (2018), realizó el estudio “relación entre la conducta agresiva de los niños y los estilos parentales” en un grupo de estudiantes de la Institución Educativa Técnico Industrial de Turbana. En la muestra participaron 111 estudiantes de 8 a 10 años. Para recolectar los datos se utilizó el Cuestionario de estilos parentales EAP de Bersabé, Fuentes y Motrico y el Cuestionario de agresividad de AQ de Buss y Perry. Los resultados obtenidos demostraron que, existe Relación Significativa entre la conducta agresiva y los estilos parentales.

Quispe y Ortiz (2018), realizaron un Riobamba-Ecuador, con el objetivo de estudiar los estilos parentales y las conductas agresivas en los usuarios del Centro de adolescentes infractores”, la muestra estuvo conformada por 15 adolescentes varones de 15 a 17 años. Para la recolección de datos utilizaron el Cuestionario de Estilos Parentales de Baumrind y el Cuestionario de Agresividad SQ. Obteniendo como resultados que, predomina el estilo parental de tipo autoritario, con predominio de la agresividad, a nivel medio alto, a nivel físico y verbal. El análisis de datos mediante la prueba estadística del chi cuadrado arrojó como resultados una significancia menor a 0,05 entre las variables pudiendo determinarlas que si hay relación entre las dos variables.

2.2.2. Antecedentes nacionales.

Mayta (2018) realizó el estudio en Ventanilla – Lima, “estilos de crianza familiar y su relación en agresividad”. La muestra estuvo conformada de 313 estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas públicas, los instrumentos que se emplearon fueron la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, en su versión adaptada a la realidad peruana por Matalinares (2012). Obteniendo como resultados que, los estilos de crianza familiar y la agresividad, están relacionados de manera significativa. Asimismo, existe una relación significativa entre el estilo autoritario y las sub escalas de la agresividad ($p < .05$).

Dávila (2018) realizó un estudio en Lima titulado, “Estilos de crianza parental y su relación con agresividad escolar en estudiantes adolescentes”. La muestra estuvo conformada por 120 estudiantes de 4to y 5to grado de nivel secundario. Los Instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Estilos de Crianza de Steinberg y el Cuestionario de Agresividad de Bus y Perry. Obteniendo como resultados que, el estilo predominante es el permisivo, seguido por el estilo autoritativo. En cuanto a la variable agresividad, se evidenció que los niveles bajo y medio, predominan entre los estudiantes. Por lo tanto, existe relación significativa entre ambas variables.

Salazar (2018), llevó a cabo un estudio en Esperanza titulado “Relación entre los Estilos de Socialización Parental y la Agresividad en adolescentes” La muestra estuvo conformada de 217 adolescentes de 1ro a 5to de secundaria, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA29) de Musitu y García (2004), adaptado por Jara (2013) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de Andreu (2010), adaptado por Ybañez (2014). Los resultados mostraron que, existe relación entre los Estilos de Socialización Parental y la Agresividad; por otro lado, en los Estilos de

Socialización de Padre, existe una relación de pequeña magnitud con Agresividad Premeditada entre la dimensión de segundo orden Aceptación/Implicación y Agresividad premeditada ($r_s=.21$; $p^{**}<.01$). Del mismo modo, la dimensión de segundo orden Coerción/Imposición ($r_s=.16$; $p^*<.05$). Con respecto a las dimensiones de primer orden, Indiferencia ha logrado relacionar con Agresividad premeditada ($r_s=.21$; $p^{**}<.01$).

Cortez (2018), realizó un estudio en los Olivos – Lima, titulado “estilos de socialización parental y su relación con agresividad en estudiantes”. La muestra estuvo conformada por 292 estudiantes de 14 a 17 años de ambos sexos, pertenecientes a dos instituciones educativas públicas. Los instrumentos empleados fueron la escala de estilos de socialización parental ESPA29 de Musitu y García (2004) y el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. Los resultados obtenidos mostraron que, existe correlación entre los estilos de socialización del padre y la agresividad ($p<.001$; $p<.05$); asimismo, el coeficiente de contingencia máximo calculado ($K_{max}= 0.86$) señala que la correlación es de grado débil.

Orihuela (2017), realizó un estudio en Lima – Este, titulado “estilos parentales autoritativo y autoritario asociado con los tipos de agresividad reactiva y proactiva en estudiantes 2do a 5to grado del nivel secundario”. La muestra estuvo conformada por 267 adolescentes de 12 a 17 años. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de Prácticas Parentales (versión hijos) abreviado de Gonzales y Landero (2012) y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva para Adolescentes (RPQ) de Raine et al. (2006). Los resultados obtenidos mostraron que, existe asociación entre el estilo parental autoritativo y autoritario con la agresividad reactiva y proactiva ($p<.05$).

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Estilos de socialización parental.

La socialización es el eje principal para la articulación de la vida intrafamiliar, significa definición de límites culturales, establecimiento de sistema de valores, normas y creencias, fundados en el transcurso de la socialización, incluyendo las demandas explícitas y advertencias (García, García y Lila, 2007). Es un proceso de aprendizaje social en el cual las personas interiorizan informaciones socioculturales, que todo ser humano requiere para integrarse en la sociedad (Quintana, 1993).

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007) el estilo parental es “el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado ambiente en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres” (p. 24), esas conductas que muestran los padres infunden en sus hijos creencias y valores.

Los estilos de socialización parental se “definen por la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la relación parento-filial” (García, García y Lila, 2007, p. 26). Pérez, Romero, Johana y Flores (2019) afirman que, los estilos de crianza asumidas por los padres, juegan un rol muy importante en la familia, puesto que van inculcando en sus hijos normas, reglas, pautas, valores y cultura, con la perspectiva de convertirlo en un adulto socialmente responsable. Los padres de estilo autoritativo se caracterizan por ser cálidos, afectuosos, con un alto nivel de control positivo/asertivo, promoviendo en sus hijos comportamientos prosociales. En cambio los padres autoritarios son rígidos e imponen las normas, se muestran poco cariñosos con sus hijos, y presentan altos niveles de control punitivo.

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007), la socialización parental no es universal, sino que se encuentra íntimamente relacionada con el contexto cultural en el que se integra la familia. Esto es así, porque los valores y normas de cada entorno y sociedad, influyen en el comportamiento de los padres y en el modo en que los hijos interpretan la conducta de éstos y organizan la suya propia. Sin embargo, a pesar de esta gran variedad, encontramos algunos elementos que parecen ser comunes en todas las familias, como el apoyo de los padres (el apoyo en contraposición a la hostilidad y la distancia) y el grado de control que ejercen sobre los hijos (la permisividad en contraposición a la rigidez y el autoritarismo) (p. 15).

Tsabary (2017) menciona que, la educación consciente no pretende cambiar al hijo, sino a los padres; cuando los progenitores establecen condiciones adecuadas, los hijos de manera natural cambian y desarrollan una mayor consciencia, necesitan que los animemos a practicar sus habilidades innatas, para guiar su propia nave de acuerdo a su edad, nuestro rol como padres en la vida de los hijos es ayudarles a expresar su motivación, siguiendo los caminos de su propio ser. Según Beltrán y Bueno (1995), los estilos educativos son diversas estrategias que utilizan los padres para regular las conductas e influir en los hijos y transmitirles los valores, ideas, creencias, actitudes y hábitos de comportamiento del entorno sociocultural, normas culturales y de la propia familia, que puedan guiar en su conducta social.

La aceptación/sensibilidad: “es la expresión de cariño y sensibilidad que se expresa a los hijos. Estos padres son tolerantes y dan refuerzo, pero a la vez son capaces de aplicar e imponer normas. Este estilo favorece al desarrollo de apegos seguros y un autoconcepto” (Riso, 2006, p. 134).

Exigencia/ control: se define como “el grado de restricción, exigencia y supervisión que ejercen los padres. Este estilo es represivo controlador y crítico, con un alto nivel de demandas y

exigencias. Los niños educados con este estilo tienden a ser irritables tristes y muy poco amistosos” (Riso, 2006, p. 134). Los estilos de socialización parental “se definen por la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la relación paterno-filial” (García, García y Lila, 2007, p. 26).

Nieto y Carrillo (2017) mencionan diferentes características estilos de socialización parental. “El estilo autoritario se caracteriza por la alta imposición y bajo afecto; el de control conductual presenta alta imposición y alto afecto; el estilo razonado y dialogante limitan conductas desajustadas y está compartido con el indulgente y de autorización” (p. 259). Los progenitores están “comprometidos con la conducta de los hijos e implicados empáticamente de su cometido, cuando se comporten de manera inadecuada intentarán dialogar para explicarles los efectos de sus comportamientos negativos y las razones por las cuales deben actuar de manera distinta” (García, García, y Lila, 2007, p.30).

2.3.1.1. Teorías de estilos de socialización parental.

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007), alrededor de los años 60 muchos investigadores estudiaron las conductas de socialización parental, en función de los dos elementos: el grado de apoyo y el grado de control de los hijos; es decir, el padre que puede ser muy cálido y a la vez muy rígido; igualmente la madre puede ser muy fría y muy permisiva a la vez. A continuación, se mencionan algunos autores:

2.3.1.1.1. Modelo de Diana Baumrind.

Hutchinson (2013) menciona que, el modelo de Baumrind, a partir de los años 60 realizó estudios para conocer los estilos parentales y las consecuencias de éstos en la personalidad de los niños, concluyendo que, no hay una forma correcta para educar en el comportamiento y el desarrollo del niño. Asimismo, existen dos aspectos fundamentales de crianza de los hijos. La

primera es la capacidad de respuesta de los padres y el segundo es la exigencia de los padres. Además, Baumrind desarrolló tres tipos de estilos de crianza, de que difieren entre sí en los resultados del comportamiento de niño en el porvenir:

Padres autoritarios: en este estilo resaltan la obediencia y utiliza castigos fuertes, los padres exhiben un alto control y poco cariño. Los hijos de padres autoritarios son irritables, agresivos y dependientes; niveles bajos de autoestima y el logro académico es pobre. Progenitores que constantemente usan métodos punitivos y represivos son proclives a ser niños socialmente aislados, hostiles y rebeldes.

Padres autorizantes: exhiben control racional, afecto, receptividad y promueven la independencia. Los progenitores ponen reglas claras y establecidas, mientras tantas justificaciones razonadas por sus decisiones y promoviendo la discusión con sus hijos. Los hijos son afirmativos, seguros de sí mismos, socialmente responsables y orientados hacia el logro. Frecuentemente obtienen altos grados en el colegio.

Padres indulgentes – permisivos: los padres son afectuosos y compasivos, pero proveen poco control, hacen escasas demandas, son menos punitivos. Los hijos frecuentemente son impulsivos egocéntricos, se frustran con facilidad, tienen un sentido bajo de logro y la independencia.

2.3.1.1.2. Modelo de Elianor Maccoby y Jhon Martin.

Maccoby y Martin (1983) citado por Quintana (1993), este modelo se basa en la reelaboración del diseño anterior propuesto por Baumrind. Después de un exhaustivo estudio los autores señalan que, es necesario distinguir un cuarto tipo de estilo parental denominado negligente/indiferente.

Las características del estilo parental negligente, se refieren a la falta de implicación emocional y control con los hijos. Es decir, descuidan el rol paternal, tareas de cuidado, protección y promoción de bienestar de sus hijos. Por circunstancias personales de los progenitores, la propia historia familiar, situación vital desajustada o alteraciones como la depresión, entre otros. El padre no puede hacerse cargo de la crianza y educación de sus hijos, en vista que ellos son los que necesitan ser atendidos, cuidados y contenidos. Los padres indiferentes, intentan que la crianza de sus hijos no les interfiera en su vida. Solo ponen límites a la conducta del niño o responden a sus deseos o demandas en función de su comodidad y tranquilidad.

Cuatro estilos educativos paternos según Maccoby y Martin

Estilo autoritativo – recíproco: los progenitores ejercen un control firme y razonado. “Los padres establecen con claridad el principio de reciprocidad, pues parten de la aceptación de los derechos y deberes de los hijos, pero exigen a la vez que los hijos acepten también los derechos y deberes paternos” (p. 50).

Estilo autoritario – represivo: los padres determinan las necesidades de los hijos; la comunicación es cerrada y unidireccional. Su nivel de implicación es intenso en cuanto a las necesidades de sus hijos; sin embargo, los hijos lo consideran como intrusismo. Este tipo de educación es calificada centrada en los padres; en los hijos con baja autoestima, y autodesconfianza.

Estilo permisivo – indulgente: los progenitores no enfatizan la autoridad paterna. No son directivos ni asertivos de poder. No instituyen normas estrictas en la distribución de tareas tampoco en los horarios de la casa. Fácilmente acceden a los deseos de sus hijos.

Estilo permisivo – negligente: estos padres se caracterizan por la no implicación afectiva de sus hijos; están en compromisos y minimizan la responsabilidad paterna. Dejan que sus hijos hagan lo que quieran con tal que no les compliquen la existencia. Si cuentan con recursos económicos pueden adquirir materiales para tranquilizar su conciencia.

2.3.1.1.3. Teoría de estilos de socialización parental de Musito y García.

Según Musito y García (2004), las prácticas de socialización parental varían según la cultura, sociedad y raza, las cuales establecen el rango de oportunidades para el desarrollo, definen los límites de lo que es deseable. Asimismo, proponen una clasificación de estilos de socialización que integra todas las aportaciones anteriores y establece dos componentes principales para hacer distinción entre los diferentes estilos: el grado de implicación de los padres y de aceptación de los hijos; el grado de coerción e imposición de las decisiones paternas.

La familia es una institución social que interactúa en su contexto tanto natural, social, cultural y económico, cumpliendo funciones sociales, así como la reproducción de la sociedad, estas condiciones influyen en sus expectativas, aspiraciones, en su estilo de solucionar los conflictos y planes en el futuro (Vargas y Ibáñez, 2006).

El “concepto de la familia no es estático, porque la familia es una institución natural que se desenvuelve en un ámbito social y es dinámico” (Rodríguez, 2018, p. 8); el autor menciona que, en la actualidad se observan un alto incremento de madres solteras, la repercusión del divorcio, la convivencia interrumpida, las migraciones y el rol laboral de la mujer independiente, los cuales han generado una modificación de la estructura familiar tradicional nuclear, después han surgido familias monoparentales, reconstituidas de segundas nupcias y otros (Rodríguez, 2018).

En la familia tradicional, la mayoría de los padres trabajaban en casa, podían tener más contacto con sus hijos; en la actualidad la interacción de padres con sus hijos ha disminuido; hoy

en día, la mayoría de los padres trabajan fuera de casa y pasan menos tiempo con la familia. En otros contextos, las madres son las que se encargan de educar a sus hijos y tomar decisiones en el hogar, puesto que los padres pasan mayor tiempo en el trabajo; la armonía y el clima afectivo es de vital importancia para la socialización de los adolescentes (Quintana, 1993).

“La familia se caracteriza por brindar relaciones afectivas de carácter estable, con lazos de sangre o adopción y sus miembros conforman una unidad que comparten un proyecto de vida y un compromiso entre sus miembros de apoyo económico, afectivo, reciprocidad y dependencia” (Nieto y Carrillo, 2017, p. 258).

En el hogar los hijos aprenden las normas de convivencia, los valores, las culturas familiares, a respetar las reglas y a someterse a una disciplina; el adecuado ejercicio de las funciones corresponde a los padres (Quintana, 1993). Nieto y Carrillo (2017) afirma que, “La familia es la primera institución en acoger a los hijos, es la que realiza la primera socialización y la escuela realiza la segunda socialización” (p. 258) ambas son importantes. “La familia tiene sus funciones muy definidas para con la sociedad y para cada uno de sus miembros en forma individual” (Camacho, 2004, p.27-30). Según Nieto y Carrillo (2017), las diversas funciones son las de protección, reproducción, económica, educativa entre otros; como institución socializa en valores y normas a los hijos.

2.3.1.2. Dimensiones de estilos parentales.

Según Estevez, Jiménez y Musitu, (2007), “se han elaborado distintas clasificaciones de estilos parentales y se han estudiado las consecuencias que se derivan de la utilización de uno u otro estilo en el desarrollo y el bienestar de los hijos” (p.25). Se define cuatro estilos parentales:

2.3.1.2.1. Estilo autoritario.

Según Wilcock (2014), el “estilo autoritario es un padre o madre que controla, impone normas, pero no siempre con los mejores resultados, expectativas absolutas, con muy poca discusión de alternativas y que ejecuta medidas punitivas va doblegar la conducta” (p. 105). Abadías (2017) “afirma que, este estilo no utiliza el afecto y el apoyo y se basa en el control firme, la imposición de normas y el uso de castigos”. Estévez y Musitu (2016) sostienen que, la conducta “de los padres se caracteriza por la utilización del poder y control unilateral y el establecimiento de las normas rígidas. Enfatizan la obediencia a las reglas y el respeto a la autoridad y no permiten a sus hijos hacer demandas”, tampoco permiten participar en la toma de decisiones familiares; proveen poco afecto y apoyo.

Cuando los hijos son pequeños, el estilo autoritario puede obtener la respuesta que buscan los padres, consiguiendo un hijo obediente y sumiso, pero puede que no sea feliz; en consecuencia, los hijos pueden tener baja autoestima y tendencia a la rebeldía en la adolescencia. Estévez, Jiménez y Musitu (2007) afirman que, los hijos que provienen de hogares autoritarios tienen más problemas para relacionarse con los demás, bajo rendimiento académico, presentan baja autoestima y respetan menos a las normas sociales; excesiva rigidez de los padres es un factor relacionado con los problemas de conducta.

2.3.1.2.2. Estilo autorizado o democrático.

Estos “padres muestran apoyo, respeto y estimulan la autonomía y la comunicación familiar y por otro lado establecen límites claros. Son cariñosos receptivos y explican las razones de sus posturas, pero también exigen un buen comportamiento y mantienen las normas con firmeza” (Estévez y Musitu, 2016, p. 43). Los padres establecen reglas y límites, pueden negociar y es más democrático, asumen un enfoque autorizado, de autoridad, principalmente al relacionarse

con un hijo adolescente. Estos padres tienen la capacidad de dar a sus hijos suficiente libertad de expresión, para que puedan desarrollar una independencia; los progenitores apoyan a sus hijos para que sean asertivos, socialmente responsables y autorregulados y cooperativos (Wilcock, 2014).

Según, Estevez, Jiménez y Musitu (2007), “el estilo autorizativo se refiere a los estilos de socialización con el ajuste psicológico y comportamental de los hijos, la competencia, madurez psicológica y social, elevada autoestima, el éxito académico, la capacidad empática, el altruismo y el bienestar emocional propio” (p.28).

2.3.1.2.3. Estilo permisivo.

En este estilo los padres imponen pocas reglas, poca exigencia y a veces impone alguna disciplina a su hijo, adoptando mayormente el papel de amigo para sus descendientes. Consideran a los hijos los únicos responsables de sus actos; “estimulan a sus hijos para que piensen por su cuenta, eviten inhibiciones y tomen decisiones que a menudo están fuera de su ámbito de madurez” (Wilcock, 2014); pero son padres acogedores y cariñosos. Estévez y Musitu, (2016) afirman que, “estos padres suelen responder a las demandas de sus hijos, pero evitan regular la conducta de éstos, permitiendo que sean los propios hijos quienes supervisen sus conductas y elecciones en la medida posible”; evitan el castigo, son tendencia a la tolerancia y conceden gran libertad de acción.

2.3.1.2.4. Estilo negligente o no implicado.

Los “padres que presentan este estilo, tienden a limitar el tiempo que intervienen en las tareas parentales y se centran exclusivamente en sus propios intereses y problemas; proporcionan poco apoyo y afecto y establecen escasos límites de conducta a sus hijos” (Estévez y Musitu, 2016). Es aquel padre que muestra poco tiempo y carencia de comunicación para con sus hijos,

frecuentemente se despreocupa de las necesidades; este estilo es considerado el más destructivo para los hijos, en vista que carecen de autocontrol, presentan baja autoestima y son menos competentes para relacionarse con sus pares (Wilcock, 2014). Los hijos de padres que utilizan un estilo negligente, presentan más problemas de comportamiento y agresividad (físico y/o psicológico), pueden influir en el desarrollo posterior un comportamiento antisocial en muchos casos en actividades delincuentes en la etapa de la adolescencia (Estevez, Jiménez y Musitu, 2007, p. 28).

2.3.2. Agresividad.

Para García (2018), la agresión es “cualquier forma de conducta que pretende herir física y psicológicamente a alguien” (p. 24). Según Mingote y Osorio, (2013) la agresividad “es una de las tácticas al servicio de la competición social, una de las habilidades normales del repertorio comportamental humano que van dirigidas a obtener saldos favorables en las interacciones conflictivas (ganancias/ pérdidas, victorias/ derrotas)” (p. 195), las conductas agresivas pueden observarse mayormente en las personas con elevada impulsividad. Para este comportamiento existen factores estresantes que afectan a la familia, un infante con un alto nivel de conducta agresiva a los 3 – 6 años, tiene más probabilidad de que esta conducta continúe en la etapa de la adolescencia, si no hay intervención eficaz (Kliegman, Stanton, Geme y Schor, 2016).

“La teoría del aprendizaje social afirma que, las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. Asimismo, enfatiza aspectos como el aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y la generalización de la agresión” (Torre, 2001, p. 147).

Existen diferentes definiciones de la agresividad. Según Renfrew (2006) “la agresividad se define como los elementos de la conducta que una persona puede ser observado por otros y que

no tiene que ser interpretados por ellos en lo que concierne a si ocurrieron o no” (p. 23). Asimismo, la agresividad es la “tendencia de hacer daño físico o emocional a otros, englobando tanto la agresividad física como psicológica con conductas: Romper las pertenencias de otros, golpear a los demás; así como discutir, criticar, amenazar, insultar o culpar a otros”, (Peña, Andreu y Muñoz Rivas, 1997, citado por Orbegozo, 2015). Entonces se puede afirmar la agresividad hace referencia a las emociones, sentimientos y pensamientos, experimentados subjetivamente que, bajo la acción de determinados mecanismos y procesos psicológicos que se activan en la persona ante una situación determinada, llevan a la manifestación conductual de una respuesta física (Penado, 2012). Dado que, podemos herir a alguien física o psicológicamente aun sin ser agresivos, cuando no controlamos nuestros sentimientos, emociones y pensamientos. Nicolson y Ayers mencionan que la agresividad es relativamente frecuente en la adolescencia, puede iniciarse en la infancia y persistir en la edad adulta (2001).

Según el diccionario de la lengua española, la agresividad es tendencia a actuar o responder violentamente. Asimismo, la agresividad se define como la capacidad humana para oponer resistencia a las influencias del medio (Rodríguez y Valmaña, 2000). Por otro lado, la agresividad involucra una conducta punitiva o destructiva hacia seres vivos u objetos; por lo tanto, existen dos tipos de agresividad: la primera es impulsiva o llamada como hostil, afectiva, espontánea o reactiva, cuyo objetivo primario es hacer daño a otra persona. La segunda es agresividad instrumental y es conocida como deliberada o predadora, es decir su objetivo es obtener un beneficio.

Los dos tipos de agresividad se relacionan a unas características psicológicas específicas. La impulsiva se asocia a la cólera, una reactividad emocional alta y la elevación de la respuesta del sistema nervioso simpático y del eje hipotalámico-hipofisario-adrenal. En cambio, la agresividad

instrumental se asocia a una reactividad baja y a un descenso de la respuesta del sistema nervioso simpático y del eje hipotalámico-hipofisario-adrenal. Puesto que, el mismo individuo puede realizar actos agresivos de los dos tipos en diferentes instantes y situaciones (Ramírez y Andreu, 2006).

2.3.2.1. Tipos de comportamientos agresivos.

Torre (2001) hace mención a dos tipos de comportamientos agresivos: agresividad instrumental y agresividad emocional.

2.3.2.1.1. Agresividad instrumental.

La finalidad del agresor no es dañar a la persona, más bien es obtener la satisfacción de un deseo o protegerse de los atropellos ajenos, es la conducta agresiva utilizada con fines diferentes objetivos:

Coercitivo: los agresores pueden herir a sus víctimas, sus acciones influyen en la conducta de las demás personas. Tratan de evitar que las personas hagan una conducta que les molesta.

Poder y dominio: la conducta agresiva persigue continuamente la conservación o fortalecimiento del poder y dominio del atacante.

Manejo de impresiones: los agresores principalmente están interesados en los demás piensan de ellos.

2.3.2.1.2. Agresividad emocional.

Cuando la persona experimenta un nivel alto de discrepancia que supera la capacidad del individuo, para afrontarlo de otra forma. En varias de estas acciones la persona no piensa que precisamente va obtener algún beneficio, acometiendo al blanco y con frecuencia sabe que no será capaz de disminuir el desagradable estado de los hechos. Sin embargo, tiene el impulso de

producir daño a una víctima o cosa. La agresión emocional nos señala que la agresión puede proveer placer.

2.3.2.2. Teorías de conducta agresiva de los adolescentes.

Se considera la agresividad como un impulso o disposición innata que debe dirigirse a unos canales socialmente aceptables. El descuido, abuso y estrés, influyen negativamente en el autocontrol de los adolescentes y en su adaptación de las normas sociales (Nicolson y Ayers, 2001).

Los que se comportan agresivamente, lo hacen con el fin de protegerse a sí mismos del dolor psicológico que procede de los problemas inconscientes (Nicolson y Ayers, 2001). La conducta agresiva está estrechamente relacionada con el cuidado de las crías durante el ciclo de la conducta maternal y ambas conductas comparten unas bases hormonales similares y el efecto, de la estimulación uterina (Moya, 2010).

En los últimos años la conducta agresiva verbal y física en los adolescentes ha incrementado en las instituciones educativas. Las redes sociales y noticias reportan a diario sobre las agresiones entre los pares sin considerar culturas, costumbres, nivel socioeconómico y raza; a diario se observan discordias entre los adolescentes dentro y fuera de la institución y esto los ha llamado la atención a las autoridades, gobernadores, funcionarios políticos, a los administrativos de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, docentes, padres de familia, sin poder encontrar una alternativa de solución al problema ni el origen de conductas agresivas.

2.3.2.2.1. Teoría de aprendizaje social.

Según Bandura (1983), el comportamiento agresivo de las personas tendría un componente biológico que capacitaría para utilizar la agresión. Sin embargo, la forma, el momento, intensidad y las circunstancias son básicamente aprendidos. Es decir, las personas aprendemos

cuándo y cómo comportarnos agresivamente a través de nuestra experiencia y de la observación de los modelos sociales, manteniéndose por los refuerzos que las personas obtenemos de la utilización de la agresión. Ciertos comportamientos agresivos están recompensados socialmente citado por (Benítez, 2013).

En un estudio realizado por Bandura, destinadas a conocer el grado en que la adquisición de conductas agresivas depende de la observación de modelos de conducta agresiva. En uno de los primeros experimentos, trabajando en colaboración con Dorothea y Sheila Ross, Bandura expone paralelamente a dos grupos de niños preescolares, a modelos adultos que en un caso mostraba una conducta agresiva y en otra una conducta inhibida y no agresiva. La mitad de los niños de cada grupo observa un modelo de su sexo y el resto a un modelo del sexo opuesto.

Bandura ha buscado probar la eficacia del aprendizaje por observación, en lo que se describe una amplia de conducta agresiva. Asimismo, menciona el hecho que la maldad exitosa puede pesar más que el sistema de valores del espectador, tiene implicaciones importantes en el posible impacto de la estimulación televisiva, en las actitudes de los niños y su conducta social. Este experimento implica una sola forma de agresión que es recompensada o castigada. De la misma forma, Bandura diferencia entre la adquisición de una conducta y su ejecución, en vista que las personas no siempre hacen todo lo que aprenden (Bandura, citado por Otero, 2004, p. 140). Una vez imitada, la conducta puede ser fortalecida o debilitada mediante recompensas o castigos. De la misma manera, la conducta es influida al observar que otros son reforzados o castigados (Rice, 1997).

Según Nicolson y Ayers (2001), la agresividad es el resultado de procesos de aprendizaje, de modelado o de refuerzo. Los niños y adolescentes se hacen agresivos y mantienen la conducta agresiva por la observación de modelos agresivos de los padres, compañeros, televisión, entre

otros. La imitación de la persona que obtienen recompensas o refuerzo con su conducta agresivas, ser agresivos sin recibir castigo alguno o recibiendo recompensas o refuerzo por su agresividad; recibir castigos, considerándolos como medios de controlar a otros o alcanzar sus propios fines; y procesos de autojustificación, como atribuir las culpas a otros.

La agresividad es el resultado de las prácticas inadecuadas de crianza y educación. Los niños que experimentan conflictos, malos tratos físicos o sexuales y abandono afectivo de sus padres. Corren el riesgo de convertirse en adolescentes agresivos, similar aquellos cuyos padres llevan actividades delictivas o son consumidores habituales de drogas. La conducta adolescente agresiva también está relacionada con los padres que emplean constantemente una disciplina dura y autoritaria, ya sea castigos corporales y humillaciones emocionales (Nicolson y Ayers, 2001).

2.3.2.2.2. Teoría del campo y de la adolescencia de Kurt Lewin.

Lewin (1939, citado por Saavedra, 2004) sustenta que, el contexto de su teoría del campo, describe la dinámica de la conducta adolescente. Lewin sustenta la conducta en una función del individuo y de su ambiente, en vista que son interdependientes. Un ambiente psicológico inestable provoca inestabilidad en la persona; pues la conducta es una función del espacio vital y no de estímulos aislados, dentro de ese espacio, si los factores satisfacen necesidades y deseos (valencia positiva); si no son satisfactorios, son de rechazo (valencia negativa). Estas valencias generan movimiento, para que la persona se acerque o se aleje de sus propósitos. El desarrollo humano se caracteriza por el aumento de la diferenciación del espacio vital, ya sea perfeccionamiento del lenguaje, relaciones sociales, emociones, entre otros.

Durante la adolescencia, los cambios físicos, las relaciones sociales y la noción del tiempo, establecen diferencias determinantes. La timidez, la sensibilidad y los impulsos agresivos de la

conducta en la adolescencia, se debe a la carencia de claridad y al desequilibrio de espacio vital en que vive. Por lo tanto, no se puede categorizar la conducta, ya que cada persona y cultura es diferente, en ideologías, actitudes, valores, religión, entre otros.

2.3.2.2.3. Teoría de agresividad de Buss y Perry.

Buss y Perry (1962, citado por Matalinares, 2012) sustentó la diferencia entre agresión de enojo y la agresión instrumental. Cuando “es agresión de enojo, son recompensados por el dolor o el malestar de las víctimas de nuestra agresión. Cuando no se está enojado, nuestra agresión es recompensada por cualquiera de los muchos reforzadores que se producen en la vida cotidiana” (p. 148), de esta manera los agresivos logran las mismas recompensas que los no agresivos”, puede ser dineros entre otras cosas, de esa forma los agresivos obtiene las mismas recompensas que los no agresivos.

2.3.2.3. Dimensiones de la agresividad.

Buss y Perry (1992) adaptado por Matalinares, Yaringaño y Uceda, (2012) consta de cuatro dimensiones (p. 149).

2.3.2.3.1. Agresión física.

La agresión física tiene la intencionalidad de daño físico a la otra persona. En ella predominan las reacciones del individuo ante situaciones críticas, haciendo uso de la fuerza física y utilizando el propio cuerpo o un objeto externo para ocasionar daño; esta conducta es observable en vista que se manifiesta a través de golpes, empujones hacia el adversario,

2.3.2.3.2. Agresión verbal.

Es caracterizada por las reacciones del sujeto ante situaciones críticas, se refiere al hecho de herir al otro, empleando el lenguaje con insultos y amenazas, además implica sarcasmo y burlas, esta puede ser directa o indirecta

2.3.2.3.3. Hostilidad.

Se refiere a la evaluación negativa acerca de las personas y las cosas (Buss, 1961). Esta actitud negativa hacia una o más personas, se refleja en un juicio desfavorable de ella o ellas (Berkowitz, 1996). Tal y como el autor afirma, se expresa hostilidad cuando hay disgusto, especialmente si deseamos el mal para esta persona. Un individuo hostil es alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de y hacia los demás, mostrando desprecio o disgusto. La hostilidad implica una actitud de resentimiento que incluye respuestas tanto verbales como motoras. Precisamente estos sentimientos (resentimiento, indignación y animosidad) configuran la hostilidad como una actitud de la naturaleza humana, en general, que en ocasiones puede llegar incluso al rencor y a la violencia. La hostilidad conlleva creencias negativas acerca de otras personas, así como la atribución general de que el comportamiento de los demás es agresivo o amenazador.

2.3.2.3.4. Ira.

Se refiere al conjunto de sentimientos que siguen a la percepción de haber sido dañado. No persigue una meta concreta, como en el caso de la agresión, sino que hace referencia principalmente a un conjunto de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable (Berkowitz, 1996).

2.3.2.4. Adolescencia.

La adolescencia está construida socialmente, tiene sus raíces culturales y políticas que varían de un país a otro, identificando a la persona en una etapa reproductiva, la cual se va desarrollando tanto físico, intelectual, biológico, psicológico y social, a inicios de la pubertad (Villarreal, Castro y Domínguez, 2016). Por ello, es necesario comprender la etapa de la pubertad, en vista que es regulada por mecanismos biológicos, donde el sistema nervioso central y el sistema endocrino, se solapan para comenzar los procesos de activaciones y regulaciones hormonales, orientadas al crecimiento físico de los niños y su madurez sexual; pues ésta es la que marca la transformación entre la niñez y la adultez, que da un paso a la adolescencia. En esta etapa necesitan recorrer este largo periodo de la vida, para poder afrontar los retos y desafíos que vendrán cuando alcancen la adultez (Guzmán, 2018).

Para los autores Marín (2018) y Cardona (2016), la adolescencia es la mejor de las etapas para vivir y experimentar la vida. Es el periodo entendido entre la aparición de la pubertad, que marca el final de la infancia y el comienzo de la vida adulta, lo cual se divide en tres etapas: adolescencia temprana, entre los 12 a 13 años de edad; la adolescencia media, desde los 14 a 16 años de edad; y adolescencia tardía, la cual abarca desde los 17 a 21 años de edad. Esta etapa es de vital importancia en la formación de la identidad, preparación para la vida adulta.

La adolescencia es una etapa del ser humano que marca desde la infancia al estado adulto, la edad que comprende es desde los 12 años de edad hasta los 18 años. En esta etapa el individuo aumenta individualmente, desde el punto de vista cognitivo y emocional, la relación entre él y el mundo social; las experiencias psicológico-emocionales, los itinerarios biológicos, son elementos para construir una autonomía, que afecta y expresa su propio ser. Asimismo, la necesidad que tiene la persona de definir su propio sí mismo y su identidad, construye y define a

partir de sus propias experiencias y con su propia acción en una confrontación constante en el mundo que le rodea. En cuanto a los vínculos con la familia, se debilitan siguiendo los procesos de diferenciación y separación enfocados a construir una nueva autonomía, llega a la formación de su propia identidad, comienzan a pensar haciendo hipótesis y conceptos (Tagliaferro, 2016).

Moreno (2016) menciona que, en la adolescencia suceden un gran número de cambios que afectan a todos los aspectos de la persona, a lo largo de esos años, se modifica nuestra estructura corporal, pensamientos, identidad y las relaciones que mantenemos con la familia y la sociedad. Según Wilcock (2014), el adolescente experimenta un periodo intenso de desarrollo físico, emocional, social y cognitivo. A continuación, se detalla cada uno de estos cambios:

2.3.2.4.1. Madurez biológica.

Es la terminación del desarrollo físico y sexual.

2.3.2.4.2. Madurez psicológica.

Caracterizada por la reorganización de la identidad, se da la construcción de nueva identidad involucra un nuevo concepto de sí mismo, la autonomía emocional, el compromiso de un conjunto de valores y la adopción de una nueva actitud frente a la sociedad, lo cual se desarrolla durante la adolescencia.

2.3.2.4.3. Cambios emocionales.

La explosión de las hormonas puede cobrarse el peaje en la conducta y el humor del adolescente, aunque a veces sea difícil de enfrentarse a ellos, es señal de que su cuerpo se está desarrollando correctamente. Pero, no todos los cambios de los estados de ánimo y los cambios de conducta y actitud pueden atribuirse a las hormonas. Hay factores relacionados con la escuela y con el hogar que pueden contribuir a estos cambios.

Si se tiene presentes los tipos de preguntas que los adolescentes se hacen a sí mismos en esta época, se puede entender por qué hay tantos altibajos en sus estados de ánimo y comportamientos. Los jóvenes comienzan preguntándose quiénes son, cómo encajan con la familia y los amigos, cómo los perciben los demás, con qué se sienten seguros y en qué son buenos. En esta etapa los adolescentes cambian muy rápido emocionalmente. Lo que se puede hacer es:

- Demostrar amor mediante la comunicación y el respeto.
- Dar apoyo cuando lo necesite.
- Fijar límites: Unas reglas básicas y una estructura siguen siendo importante en esta fase.
- Ser indagador pero sin interferir

2.3.2.4.4. Madurez social.

Aquí se dan la independencia económica, la autoadministración de los recursos, la autonomía personal y la formación de un hogar propio marcaría el final de la adolescencia y la juventud y el ingreso a la etapa de persona adulta.

2.4. Definición de términos

Parentalidad. Es encuadrarla en la satisfacción de sus necesidades materiales, afectivas y cognoscitivas. Es decir, el rol que ejercen el padre y la madre es para guiar, proteger a sus hijos hasta lograr una independencia.

Displuencia. Grado deliberado en que el padre o la madre reconocen las conductas incorrectas o inadecuadas del hijo, pero no establecen de forma consciente y deliberada un diálogo o comunicación con él” (Musito y García, 2004).

Coerción verbal. “Grado en que el padre o la madre regañan, reprochan o increpan a su hijo cuando se comporta de manera incorrecta” (Musito y García, 2004).

Coerción física. “Grado en que el padre o la madre recurren al castigo físico, golpeando a su hijo con la mano o cualquier objeto, cuando este se comporta de manera incorrecta” (Musito y García, 2004).

El apoyo parental. “La conducta exhibida o manifestada por los padres hacia sus hijos que hace que ésta se sienta cómodos en su presencia, confirmándoles que se les acepta y aprueba como personas” (Beltran y Bueno, 1995), los padres muestran a sus hijos constantemente elogios, manifestaciones físicas de cariño, cría positiva, escuchan y se comunican.

El control parental. “Es el esfuerzo que el padre hace por influir en su hijo, más incluso que el grado de control realmente logrado. El control de la conducta es otro de los medios que tiene los padres para socializar a sus hijos” (Beltran y Bueno, 1995). Las técnicas de la disciplina y el control son primordiales en la socialización de los infantes y adolescentes.

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1. Hipótesis general.

- Existe relación significativa entre los estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya– Arequipa, 2020.

2.5.2. Hipótesis específicas.

- Existe relación entre el estilo parental autoritativo y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020.
- Existe relación entre el estilo parental autoritario y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020.

Capítulo III

Materiales y Métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

El presente trabajo de investigación es de diseño no experimental, con enfoque cuantitativo, que no se manipularon las variables de estudio. Asimismo, es de tipo correlacional, porque se pretende determinar la relación que existe entre dos variables de estilos parentales y la agresividad en los adolescentes. Además, es de corte transversal, dado que los datos se recogieron en un solo tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2011).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Definición conceptual de las variables.

3.2.1.1. *Estilo de prácticas parentales.*

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007) el estilo parental es “el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado ambiente en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres” (p. 24), esas conductas que muestran los progenitores influyen en las conductas, valores y en las creencias de sus hijos. Asimismo, Musitu y García (2004) afirman que los estilos parentales varían de un contexto a otro, la cultura y la sociedad; en efecto, la socialización parental es un proceso interactivo mediante el cual se transmiten los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a los seres humanos.

3.2.1.2. *La agresividad.*

Buss y Perry (1992) citado por Matalinares (2012), mencionan que se trata de una disposición relativamente persistente que se caracteriza por ser agresivo en diversas situaciones (p. 149). Por lo tanto, se trata de la actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo. La agresividad concebida como una respuesta adaptativa, forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a ciertas amenazas externas.

3.3. Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de Variable: Prácticas parentales (versión hijos)

| Variable | Dimensión | Definición | Ítems | Instrumento | Categoría de respuestas |
|----------------------|--------------|---|--|---|---|
| Prácticas parentales | Autoritativo | El estilo parental autoritativo es una forma de crianza que se caracteriza por ser brindar confianza, seguridad, participación democrática, apoyo emocional, autonomía, afecto y comunicación asertiva. | 1, 3, 4, 6, 9, 11, 13, 14, 16, 17, 19, 21, 23, 24 y 29 | Cuestionario de Prácticas Parentales de Robinson (1995) | 1= Nunca 2=A veces 3=Muchas veces 4= Siempre |
| | Autoritario | Estilo autoritario caracterizado por ser poco afectuosos con sus hijos, se caracteriza por ser la rigidez, hostilidad verbal, castigo físico, estrategias punitivas y poca confianza en las habilidades de crianza. | 2, 5, 7, 8, 10, 12, 15, 18, 20, 22, 25, 26, 27 y 28 | | |

Tabla 2

Operacionalización de la variable agresividad

| Variable | Dimensión | Definición | Indicador | Ítems | Instrumento | Categoría de respuestas |
|-------------|-----------------|--|---|---------------------------------|---|--|
| Agresividad | Agresión física | Estrategia de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas. | Golpes, peleas, violencia Impulsividad amenaza física | 1, 5, 9,13, 17, 21, 24, 27, 29. | | |
| | Hostilidad | Implica una actitud de resentimiento que enlaza respuestas verbales como motoras. Conlleva creencias negativas acerca de otras personas. | Resentimiento Desconfianza Enfrentamiento | 4,8, 12 16, 20, 23, 26, 28. | Cuestionario de agresión hostilidad de Buss y Perry. Adaptado por | CF= completamente falso. BF= baste falso. VF= ni verdadero ni falso. |
| | Ira | Conjunto de sentimientos que siguen a la percepción de haber sido dañados; además implica resentimientos de enojo o enfado de intensidad variable. | Furia, Irritación Descontrol, Frustración, Rabia | 3, 7, 11, 15, 19, 22, 25. | Matalinares, Yaringaño, entre otros. Lima, (2012). | BV= bastante verdadero. CV= completamente verdadero |
| | Agresión verbal | Atacar, faltar el respeto, ofender o provocar a los demás intencionalmente. | Enfado, Oposicionismo Envidia, Injusticia Cólera, Insultos Impulsividad Falta de control Discusión, Falta de enojo | 2, 6, 10, 14, 18. | | |

3.4. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se desarrolló en la Institución Educativa San Martín de Socabaya, ubicado en la calle Iquitos N° 201, Distrito de Socabaya, Provincia de Arequipa, departamento de Arequipa-Perú, de enero a diciembre de 2020.

3.5. Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por 935 estudiantes de ambos sexos de 12 a 17 años de edad, matriculados en la Institución educativa San Martín de Socabaya, 2020. Para determinar la muestra se aplicó criterios de inclusión y exclusión, quedando la muestra reducida a 492 estudiantes, mediante el muestreo absoluto, ya que todos los estudiantes tuvieron la oportunidad de ser parte de la muestra.

3.5.1. Criterios de inclusión y exclusión.

3.5.1.1. Inclusión.

- Estudiantes de ambos sexos.
- Estudiantes matriculados.
- Estudiantes que acepten el consentimiento informado.

3.5.1.2. Exclusión.

- Estudiantes menores de 12 y mayores de 18 años.
- Estudiantes que no estén matriculados en el presente año.
- Estudiantes que no acepten el consentimiento informado autorización.
- Estudiantes inclusivos (aquellos estudiantes que presenten necesidades educativas especiales).
- Cuestionarios respondidos al azar.

3.6. Instrumentos de la investigación

3.6.1. Cuestionario de prácticas parentales de Robinson.

Para la evaluación de los estilos parentales se utilizó el cuestionario breve de prácticas parentales (versión hijos) elaborado por Robinson (1995), el cual fue validado en un estudio no experimental, con un muestreo no probabilístico en Australia, Rusia, China y Estados Unidos. De acuerdo con la clasificación de la teoría de Baumrind de estilos de crianza de los hijos, la versión original consta de 133 ítems y fue aplicado en 1251 padres de hijos en la edad preescolar y primaria, obteniendo un Alfa de Cronbach de, 0.91 para el estilo autoritativo y 0.86 para el estilo autoritario. Cabe mencionar que Gaxiola et al., (2006) redujeron el cuestionario a 62, los ítems de permisividad lo distribuyeron en otros factores, los índices de falta de supervisión e ignorar el mal comportamiento, se integraron de forma coherente a la dimensiones autoritativo y autoritario, ya que según los autores estos ítems más median el estilo autoritario que estilo permisivo. Posteriormente, Gonzales y Landero (2012), propusieron el cuestionario de prácticas parentales abreviado, reduciéndolo a 29 ítems, con cinco opciones de respuesta 1= nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces, 5 = siempre. El cuestionario evalúa dos estilos parentales: el autoritativo y estilo autoritario. En el Perú fue validado por Orihuela (2017), mediante validez de contenido y constructo, obteniendo una confiabilidad de Alpha de 0.84 para estilo parental autoritativo y 0.68 para estilo parental autoritario.

Para la ejecución del presente estudio se realizó la validación de contenido a través del criterio de jueces, en donde se avaluó la claridad, congruencia, dominio y contexto de cada ítem. De igual manera, se realizó la validación de constructo y la confiabilidad utilizando Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de $\alpha=0.945$, para el estilo autoritativo y $\alpha=0.839$ para el estilo autoritario.

3.6.2. Cuestionario de agresión de Buss y Perry.

El cuestionario de agresión (AQ) fue elaborado por Buss y Perry en (1992) y adaptado por Matalinares, Yaringaño y Uceda (2012) en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en la ciudad de Lima- 2012. Está compuesto por 29 reactivos referidos a conductas y sentimientos agresivos, divididos en cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira. El cuestionario presentó validez de constructo; además, los coeficientes que resultaron de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad fueron moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos. En cuanto a los índices de fiabilidad, el cuestionario mostró una alfa de Cronbach de, 0.89, las subescalas mostraron unos coeficientes más bajos: agresión física ($\alpha = 0.80$), hostilidad ($\alpha = 0.76$), ira ($\alpha = 0.72$) y agresión verbal ($\alpha = 0.73$), pero en todos los casos fueron satisfactorios. Asimismo, el cuestionario presenta una escala de tipo Likert con cinco opciones de respuesta: CF= completamente falso, BF= bastante falso, VF= ni verdadero ni falso, BV= bastante verdadero, CV= completamente verdadero.

3.7. Proceso de recolección de datos

Para la recolección de datos se aplicó el cuestionario de prácticas parentales (versión hijos) que consta de 29 ítems y el cuestionario de agresión (AQ) de 29 ítems. Los instrumentos se aplicaron de manera virtual en horas de tutoría.

En primer lugar, se solicitó el permiso de la Institución educativa, luego de obtener la autorización se coordinó con los coordinadores de tutoría, para que convoquen a una reunión a todos los docentes tutores de la institución, para fijar el día y la hora. Posteriormente, se ingresó a las clases virtuales usando el WhatsApp y Google Meet en horas de tutoría. Con el permiso de cada docente tutor, se compartió el enlace para abrir los instrumentos dando las respectivas indicaciones para desarrollar los cuestionarios; a su vez, se les explicó a los estudiantes los

objetivos, los beneficios de la aplicación, y se enfatizó que la participación es voluntaria, anónima y confidencial, una vez concluida se les agradeció.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Después de recolectar los pertinentes, se procedió a elaborar una base de datos, utilizando el software estadístico SPSS 22.0 para Windows en español. Posteriormente, se realizó la limpieza y depuración de datos, el análisis de correlación de la distribución de datos y la presentación de datos en tablas estadísticas.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivos.

En la tabla 3 se muestra que, el 53,0% de los participantes son del sexo femenino y el 47% masculino. Respecto a la edad de los estudiantes, el 23% tienen 15 años, el 22.8% 13 años respectivamente. En relación al grado de estudios, la mayoría proceden de cuarto y primer grado con 20.7%; asimismo, la mayoría mencionó que vive con ambos padres con 65.9%.

Tabla 3

Datos sociodemográficos de los estudiantes

| Datos | F | % |
|------------------|-----|------|
| Sexo | | |
| Femenino | 261 | 53.0 |
| Masculino | 231 | 47.0 |
| Edad | | |
| 12 | 44 | 8.9 |
| 13 | 112 | 22.8 |
| 14 | 97 | 19.7 |
| 15 | 113 | 23.0 |
| 16 | 90 | 18.3 |
| 17 | 36 | 7.3 |
| Grado | | |
| Primero | 102 | 20.7 |
| Segundo | 92 | 18.7 |
| Tercero | 99 | 20.1 |
| Cuarto | 102 | 20.7 |
| Quinto | 97 | 19.7 |
| Vive con | | |
| Con ambos padres | 324 | 65.9 |
| Solo con mamá | 127 | 25.8 |
| Solo con papá | 15 | 3.0 |

| | | |
|------|----|-----|
| Otro | 26 | 5.3 |
|------|----|-----|

En la tabla 4 se observa que, el 21.5% de los estudiantes viven bajo un estilo autoritativo a nivel alto, mientras que, el 29.5% en un ambiente de estilo parental autoritario a nivel bajo.

Tabla 4

Niveles de los estilos parentales de los estudiantes

| Estilos parentales | Bajo | | Medio | | Alto | |
|--------------------|------|------|-------|------|------|------|
| | F | % | F | % | F | % |
| Autoritativo | 143 | 29.1 | 243 | 49.4 | 106 | 21.5 |
| Autoritario | 145 | 29.5 | 238 | 48.2 | 109 | 22.2 |

En la tabla 5 se evidencia que, el 34.5% de las adolescentes vive con padres que practican el estilo autoritativo un nivel bajo, mientras que el 20.3% vive con padres con que practican el estilo autoritario en un nivel alto. Por otro lado, el 23.8% de los varones viven en un entorno donde se practica un estilo parental autoritativo en un nivel alto y un 27.3% con padres que practican el estilo autoritario a un nivel bajo.

Tabla 5

Niveles de los estilos parentales según su sexo de los estudiantes

| Estilos parentales | Niveles de estilos parentales | Femenino | | Masculino | |
|--------------------|-------------------------------|----------|-------|-----------|-------|
| | | F | % | F | % |
| Autoritativo | Bajo | 90 | 34.5% | 53 | 22.9% |
| | Medio | 120 | 46.0% | 123 | 53.2% |
| | Alto | 51 | 19.5% | 55 | 23.8% |
| Autoritario | Bajo | 82 | 31.4% | 63 | 27.3% |
| | Medio | 126 | 48.3% | 112 | 48.5% |
| | Alto | 53 | 20.3% | 56 | 24.2% |

La tabla 6 muestra que de los estudiantes que viven con ambos padres en un estilo autoritativo, el 28.4% los hacen en un nivel bajo y 20.1% en un estilo autoritario a nivel alto; los estudiantes que viven solo con sus madres en un estilo autoritativo, el 26.0% lo hace a un nivel

alto y a nivel autoritario el 29.1% a nivel bajo; mientras que los que viven solo con sus padres, el 66.7% lo hace en el estilo autoritativo a nivel medio y 46.7% en el nivel autoritario a nivel alto.

Tabla 6

Niveles de los estilos de parentales según con quien vive de los estudiantes

| Estilos parentales | Niveles de estilos parentales | Autoritativo | | Autoritario | |
|--------------------|-------------------------------|--------------|-------|-------------|-------|
| | | F | % | F | % |
| Con ambos padres | Bajo | 92 | 28.4% | 103 | 31.8% |
| | Medio | 164 | 50.6% | 156 | 48.1% |
| | Alto | 68 | 21.0% | 65 | 20.1% |
| Solo con mamá | Bajo | 33 | 26.0% | 37 | 29.1% |
| | Medio | 61 | 48.0% | 59 | 46.5% |
| | Alto | 33 | 26.0% | 31 | 24.4% |
| Solo con papá | Bajo | 4 | 26.7% | 2 | 13.3% |
| | Medio | 10 | 66.7% | 6 | 40.0% |
| | Alto | 1 | 6.7% | 7 | 46.7% |
| Otro | Bajo | 14 | 53.8% | 3 | 11.5% |
| | Medio | 8 | 30.8% | 17 | 65.4% |
| | Alto | 4 | 15.4% | 6 | 23.1% |

La tabla 7 muestra que, el 24.2% de los participantes tienen altos niveles de agresividad, mientras que, el 51.0% tienen niveles medios de agresividad física, el 26.8% alcanzan el nivel bajo en la dimensión de hostilidad, el 47.4% alcanza niveles medios de ira y el 25.2% tiene niveles bajos de agresividad verbal.

Tabla 7

Niveles de agresión de los estudiantes

| Agresión | Bajo | | Medio | | Alto | |
|-----------------|------|------|-------|------|------|------|
| | F | % | F | % | F | % |
| Agresión total | 123 | 25.0 | 250 | 50.8 | 119 | 24.2 |
| Agresión física | 126 | 25.6 | 251 | 51.0 | 115 | 23.4 |
| Hostilidad | 132 | 26.8 | 255 | 51.8 | 105 | 21.3 |
| Ira | 144 | 29.3 | 233 | 47.4 | 115 | 23.4 |
| Agresión verbal | 124 | 25.2 | 253 | 51.4 | 115 | 23.4 |

La tabla 8 muestra que, el 55% de los adolescentes varones alcanzan el nivel medio de agresión y las mujeres el 47.1%. Asimismo, el 32.2% de las señoritas muestran niveles bajos de agresión física y el 55.0% de varones alcanza el nivel medio. En cuanto a los niveles de hostilidad el 24.5% de las mujeres alcanzan niveles altos y el 29.0% de los varones evidencian niveles bajos. Por otro lado, se observa que, el 49.4% de las mujeres muestran niveles medios de ira y el 32.9% de los varones niveles bajos. Por último, en cuanto a los niveles de agresión verbal, el 51.3% de las damas evidencian un nivel medio, al igual que el 51.5% de los varones.

Tabla 8

Niveles de agresión según su sexo en los estudiantes

| Dimensiones | Niveles de agresión | Femenino | | Masculino | |
|-----------------|---------------------|----------|-------|-----------|-------|
| | | F | % | f | % |
| Agresión | Bajo | 75 | 28.7% | 48 | 20.8% |
| | Medio | 123 | 47.1% | 127 | 55.0% |
| | Alto | 63 | 24.1% | 56 | 24.2% |
| Agresión física | Bajo | 84 | 32.2% | 42 | 18.2% |
| | Medio | 125 | 47.9% | 126 | 54.5% |
| | Alto | 52 | 19.9% | 63 | 27.3% |
| Hostilidad | Bajo | 65 | 24.9% | 67 | 29.0% |
| | Medio | 132 | 50.6% | 123 | 53.2% |
| | Alto | 64 | 24.5% | 41 | 17.7% |
| Ira | Bajo | 68 | 26.1% | 76 | 32.9% |
| | Medio | 129 | 49.4% | 104 | 45.0% |
| | Alto | 64 | 24.5% | 51 | 22.1% |
| Agresión verbal | Bajo | 76 | 29.1% | 48 | 20.8% |
| | Medio | 134 | 51.3% | 119 | 51.5% |
| | Alto | 51 | 19.5% | 64 | 27.7% |

La tabla 9 muestra los niveles de agresión en relación a los miembros que conviven con los adolescentes. En cuanto a la agresión, el 50.6% de los adolescentes que viven con ambos padres,

muestran un nivel medio, así como el 54.3 de los que viven solo con madres y el 40% de los que viven solo con padres. En cuanto a la agresión física, el 22.8% de los que viven con ambos padres muestran un nivel alto, el 26.0% de los que viven solo con mamá nivel bajo y el 38.5 de los que viven con otro familiar un nivel alto. En relación a la hostilidad, el 29.3% de los que viven con ambos padres presentan niveles bajos, así como el 13.3% de los que viven solo con padres. Por otro lado, en cuanto a la ira, el 53.8% de los que viven con otro familiar presentan niveles altos, así como el 20.4% de los que viven con ambos padres. Por último, en relación a la agresividad verbal, el 55.1% de los que viven solo con mamá presentan un nivel medio.

Tabla 9

Niveles de agresión según con quien viva en los estudiantes

| Dimensión | Niveles de agresión | Con ambos padres | | Solo mamá | | Solo papá | | Otro | |
|-----------------|---------------------|------------------|-------|-----------|-------|-----------|-------|------|-------|
| | | f | % | F | % | f | % | f | % |
| Agresión | Bajo | 87 | 26.9% | 31 | 24.4% | 2 | 13.3% | 3 | 11.5% |
| | Medio | 164 | 50.6% | 69 | 54.3% | 6 | 40.0% | 11 | 42.3% |
| | Alto | 73 | 22.5% | 27 | 21.3% | 7 | 46.7% | 12 | 46.2% |
| Agresión física | Bajo | 86 | 26.5% | 33 | 26.0% | 4 | 26.7% | 3 | 11.5% |
| | Medio | 164 | 50.6% | 69 | 54.3% | 5 | 33.3% | 13 | 50.0% |
| | Alto | 74 | 22.8% | 25 | 19.7% | 6 | 40.0% | 10 | 38.5% |
| Hostilidad | Bajo | 95 | 29.3% | 31 | 24.4% | 2 | 13.3% | 4 | 15.4% |
| | Medio | 168 | 51.9% | 66 | 52.0% | 6 | 40.0% | 15 | 57.7% |
| | Alto | 61 | 18.8% | 30 | 23.6% | 7 | 46.7% | 7 | 26.9% |
| Ira | Bajo | 104 | 32.1% | 35 | 27.6% | 1 | 6.7% | 4 | 15.4% |
| | Medio | 154 | 47.5% | 63 | 49.6% | 8 | 53.3% | 8 | 30.8% |
| | Alto | 66 | 20.4% | 29 | 22.8% | 6 | 40.0% | 14 | 53.8% |
| Agresión verbal | Bajo | 85 | 26.2% | 30 | 23.6% | 3 | 20.0% | 6 | 23.1% |
| | Medio | 168 | 51.9% | 70 | 55.1% | 4 | 26.7% | 11 | 42.3% |
| | Alto | 71 | 21.9% | 27 | 21.3% | 8 | 53.3% | 9 | 34.6% |

4.1.2. Análisis inferencial.

Con el fin de identificar la distribución de los datos y decidir qué estadístico utilizar en la correlación, se realizó la prueba de normalidad, para ello se utilizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S). En la tabla 10 se muestra que todos los datos analizados tienen una significancia menor a 0.05, lo cual evidencia una distribución no paramétrica, por lo tanto, se utilizó el cociente de correlación rho de Spearman.

Tabla 10

Prueba de bondad de ajuste de los estilos parentales y agresión en los estudiantes

| Variables | Media | DE | K-S | P |
|----------------|-------|--------|-------|---------|
| Autoritativo | 52.43 | 12.934 | 0.056 | .001c |
| Autoritario | 20.72 | 6.496 | 0.103 | .000c |
| Agresión total | 75.07 | 16.837 | 0.028 | .200c,d |

4.1.3. Análisis de correlación.

La tabla 11 muestra que existe una correlación estadísticamente significativa inversa entre la agresión y el estilo parental autoritativo, con una fuerza baja ($\rho = -.276$, $p = 0.001$); es decir, a mayor uso del estilo autoritativo, menor agresividad. Por otro lado, se evidencia una correlación estadísticamente significativa directa con una fuerza moderada ($\rho = .452$, $p = 0.001$), entre el estilo parental autoritario y la agresividad; es decir, a mayor autoritarismo, mayor agresividad.

Tabla 11

Coefficiente de correlación entre los estilos parentales y la agresión en los estudiantes

| Variables | Agresividad | |
|--------------|-------------|-------|
| | Rho | P |
| Autoritativo | -.276** | 0.001 |
| Autoritario | .452** | 0.001 |

** La correlación es significativa a nivel 0.01

* La correlación es significativa a nivel 0.05

4.2. Discusión

De acuerdo a los resultados se observa que, si existe relación significativa entre los estilos parentales y agresividad en estudiantes de nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya, Arequipa – 2020. Asimismo, existe relación estadísticamente significativa inversa con una fuerza baja entre el estilo parental autoritativo y la agresividad, con un nivel de significancia de, ($\rho=-.276$; $p<0.01$); es decir, los padres que practican el estilo autoritativo, brindan relaciones afectivas, apoyan a sus hijos de manera incondicional, practican el control racional, establecen reglas y límites claros, promoviendo el diálogo, la comunicación con los hijos y la participación de toma de decisiones en la familia, generan la independencia y la práctica de los valores; promueven para que sus hijos sean responsables, tengan buena autoestima, crezcan seguros de sí mismos y sean socialmente participativos con orientación al logro de sus objetivos. Es decir, el estilo autoritativo está relacionado a un bajo nivel con la conducta agresiva. Estos resultados son respaldados por Benito y De la Cruz (2018), quienes menciona que, la predominancia del estilo de crianza democrático, existe una disminución de las conductas agresivas; es decir, los padres que están pendientes de las necesidades de sus hijos, establecen reglas claras y restricciones explicadas sin imponer de manera autoritaria, tienen mayor flexibilidad, escuchando activamente las demandas de sus hijos y los orientan frente a las dificultades que puedan afrontar, perciben una disminución de las conductas agresivas. Asimismo, Gómez (2019) concluye que, el estilo de crianza más utilizado por los padres rescatistas con hijos entre los 3 y 18 años de edad, es el estilo autoritativo – democrático. Por otro lado, Linares (2019) menciona que, un 39.8%, de los padres de familia practican el estilo democrático, son controladores pero flexibles, sus hijos respetan los acuerdos de los demás.

Asimismo, existe correlación estadísticamente significativa directa con una fuerza moderada, entre el estilo parental autoritario y la agresividad de, ($\rho=.452$; $p<0.05$), lo que significa que a mayor práctica de estilo autoritario en el hogar, mayor expresión de conductas agresivas en los adolescentes. Los padres que practican este estilo, se caracterizan por ser rígidos en la educación de sus hijos y en el establecimiento de las normas, utilizando el poder y el control; en consecuencia, los hijos obedecen las reglas y respetan a las autoridades; no obstante, los padres no permiten que sus hijos participen en la toma de decisiones dentro de la familia, por lo tanto, son poco afectivos con sus hijos, cuando no cumplen con sus deberes aplican castigos físicos. El resultado de este estilo de crianza produce hijos obedientes, pero sumisos que a la larga pueden presentar baja autoestima, con tendencia a la rebeldía y problemas en la conducta en la etapa de la adolescencia, manifestando dificultades de socialización con los demás. La conducta agresiva está relacionada con la práctica de estilo parental desde la etapa de primera infancia y la niñez. Asimismo, influye la cultura, las creencias y las costumbres que practican de generación en generación. Por otro lado, el estilo autoritario se integra con la hostilidad verbal, el castigo físico y estrategias punitivas. En relación a este aspecto Mayta (2018) sostiene que, los resultados del estilo de crianza familiar autoritario, tiene relación significativa y directa con la agresividad. Por su parte, Orihuela (2017), encontró en su estudio que existe relación entre estilo autoritario y la conducta agresiva; es decir, la práctica de estilo parental autoritario en la familia, no solo trae conductas agresivas en los adolescentes, sino también baja autoestima. Asimismo, Linares (2019) en su estudio encontró que, el 35.5% de los padres de familia practican el estilo de crianza autoritario y los estudiantes muestran comportamientos agresivos.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos, se llegó a las siguientes conclusiones:

- a) En relación al objetivo general, existe relación entre los estilos parentales y la agresividad en estudiantes del nivel Secundaria de la Institución Educativa San Martín de Socabaya – Arequipa, 2020, puesto que el estilo parental que practican los padres, influye en la manifestación de las conductas apropiadas o en la expresión de comportamientos de agresividad.
- b) En cuanto al primer objetivo específico, existe relación estadísticamente significativa inversa entre el estilo autoritativo y la agresividad, con una fuerza baja ($\rho = -.276$, $p = 0.001$); esto indica que, a mayor uso de estilo autoritativo, basados en control racional, comunicación familiar, reglas claras y flexibles, menor expresión de las conductas agresivas en los adolescentes.
- c) En cuanto al segundo objetivo específico, se evidencia que existe relación estadísticamente significativa directa entre el estilo autoritario y la agresividad, con una fuerza moderada ($\rho = .452$, $p = 0.001$); es decir a mayor práctica del estilo autoritario, basados en alto control, poco afecto y normas rígidas, mayor manifestación de las conductas agresivas en los adolescentes.

5.2. Recomendaciones

- a) Realizar intervención psicológica (grupal e individual de acuerdo a los casos de riesgo) con los padres de familia, para fortalecer las relaciones interpersonales y afectivas con sus hijos.
- b) Capacitar a los padres sobre los estilos parentales y desarrollar el estilo parental autoritativo, para poder mejorar la práctica del control racional, el afecto, estableciendo reglas y límites claros y flexibles, que fomenten una comunicación saludable para reducir la agresión física, verbal, ira y la hostilidad con sus hijos; en vista que la práctica del estilo autoritario refuerza las conductas agresivas.
- c) Capacitar a los docentes y a los actores de la comunidad educativa sobre la importancia de la práctica de estilo parental autoritativo, para que contribuyan con los estudiantes en su desarrollo integral y de este modo disminuir los comportamientos agresivos que presentan los educandos.
- d) Hacer talleres con los educandos que presentan altos niveles de agresividad o dificultades de relacionamiento con sus pares, para fomentar la comunicación adecuada y una convivencia escolar armoniosa, que disminuya los niveles de agresividad física, verbal, ira y hostilidad, considerando la familia como eje principal.
- e) Desarrollar sesiones psicoeducativas (talleres, charlas) con los estudiantes, para fortalecer el estilo autoritativo y de este modo favorecer las relaciones adecuadas con sus progenitores.

Referencias

- Abadías, A. (2017). *La violencia filio-parental y la reinserción del menor infractor*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=ILe9DwAAQBAJ&pg=PA105&dq=socializacion+parental&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj7jNPVvaHnAhX3EbkGHaoRDP0Q6AEIJzAA#v=onepage&q=socializacion%20parental&f=false>.
- Beltran, J., & Bueno, J. (1995). *Psicología de la educación*. Barcelona. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&printsec=frontcover&dq=Beltran,+J.,%26+Bueno,+J.\(1995\).+Psicolog%C3%ADa+de+la+educaci%C3%B3n.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiEjJeuZnwAhVXqZUCHUEZDzcQ6wEwAHoECAMQAQ#v=onepage&q=Beltran%2C%20J.%2C%20%26%20Bueno%2C%20J.%20\(1995\).%20Psicolog%C3%ADa%20de%20la%20educaci%C3%B3n.&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&printsec=frontcover&dq=Beltran,+J.,%26+Bueno,+J.(1995).+Psicolog%C3%ADa+de+la+educaci%C3%B3n.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiEjJeuZnwAhVXqZUCHUEZDzcQ6wEwAHoECAMQAQ#v=onepage&q=Beltran%2C%20J.%2C%20%26%20Bueno%2C%20J.%20(1995).%20Psicolog%C3%ADa%20de%20la%20educaci%C3%B3n.&f=false)
- Benito Avila, E., & De la Cruz Lara, R. (2018). *Estilos de crianza de las estudiantes con conductas agresivas* (Tesis de pregrado, Huancayo). Recuperado de <file:///D:/tesis%20antecedentes/estilo%20democratico%20Benito%20%20C3%81vila%202018-%20discusion.pdf>.
- Cardona, J. (2016). *Saber docente desde la pedagogía poética*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=H1_DQAAQBAJ&pg=PT66&dq=etapas+de+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi1pdC3_ZXnAhWnIbkGHZqgAqEQ6AEISTAE#v=onepage&q=etapas%20de%20la%20adolescencia&f=false.
- Cortez Mosquera, M. (2018). *Estilos de socialización parental y agresividad en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de dos Instituciones educativas públicas en los Olivos* (Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo, Lima). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/29821>.

- Dávila Ramos, F. (2018). *Estilos de crianza y agresividad escolar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chicama* (Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo, Perú). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/31123?show=full>.
- Eguiluz, L. d., & Robles, A. (2003). *Dinámica de la familia, un enfoque sistémico*. Mexico. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=qY2ngOIP88gC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Estévez, E., y Musitu, G. (2016). *Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario*. España: Ediciones Paraninfo, S.A.
- Estévez, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=T9XaFGC6VZ8C&pg=PA24&dq=socializacion+parental&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj1uomvv6LnAhWyHbkGHT1LBt8Q6AEIPDAC#v=onepage&q=socializacion%20parental&f=false>.
- Estrada, M. (2016). *Acoso escolar: Modelos agresivos originan acosadores*. Buenos Aires. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=RoReCwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Estrada,+M.+\(2016\).+Acoso+escolar:+Modelos+agresivos+originan+acosadores&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj13LLtwZnwAhVwqpUCHcFqBKoQ6wEwAHoECAMQAQ#v=onepage&q=Estrada%2C%20M.%20\(2016\).%20Acoso%20escolar%3A%20Modelos%20agresivos%20originan%20acosadores&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=RoReCwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Estrada,+M.+(2016).+Acoso+escolar:+Modelos+agresivos+originan+acosadores&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj13LLtwZnwAhVwqpUCHcFqBKoQ6wEwAHoECAMQAQ#v=onepage&q=Estrada%2C%20M.%20(2016).%20Acoso%20escolar%3A%20Modelos%20agresivos%20originan%20acosadores&f=false)
- Flores Suarez, M., & Robles Tete, J. L. (2018). *Prácticas parentales utilizadas por padres y/o cuidadores de niños y niñas de 10 a 14 años y su relación con conductas prosociales y*

agresividad (Tesis de maestría, Universidad Cooperativa, Colombia). Recuperado de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/7669/1/2018_practicas_parentales_utilizadas.pdf.

Gabriel, M. (2006). *Salud y sexualidad: Guía didáctica para adolescentes*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=v8Sbzzr6fNIC&pg=PA132&dq=concepto+de+agresion++en+los+adolescentes&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjzqdjoybfuAhVCHbkGHQZxBJYQ6wEwAHoECAAQAQ#v=onepage&q=concepto%20de%20agresion%20%20en%20los%20adolescentes&f=false>.

García, A. (2018). *Violencia escolar y de género. Conceptualización y retos educativos*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=zVQdDAAAQBAJ&pg=PA25&dq=definici%C3%B3n+de+agresion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwigmNOex5znAhVVILkGHVlyAOoQ6AEITjAE#v=onepage&q=definici%C3%B3n%20de%20agresion&f=false>.

García, E., García, F., & Lila, M. (2007). *Socialización familiar y ajuste psicosocial: Un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=kr57VVBGjz9oC&pg=PA116&dq=socializacion+parental&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj1uomvv6LnAhWyHbkGHT1LBt8Q6AEIVTAF#v=onepage&q=socializacion%20parental&f=false>.

Gaviria, E., Cuadrado, I., & López, M. (2009). *Introducción a la psicología social*. Madrid: UNED. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=QizeDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Gaviria,+E.,+Cuadrado,+I.,+%26+Lop%C3%A9z,+M.+\(2009\).+Introducci%C3%B3n+a+la+psicolog%C3%ADa+social.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjNyorkvnpwAhXiqZUCHX2XCsY](https://books.google.com.pe/books?id=QizeDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Gaviria,+E.,+Cuadrado,+I.,+%26+Lop%C3%A9z,+M.+(2009).+Introducci%C3%B3n+a+la+psicolog%C3%ADa+social.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjNyorkvnpwAhXiqZUCHX2XCsY)

Q6wEwAHoECAQQAQ#v=onepage&q=Gaviria%2C%20E.%2C%20Cuadrado%2C%20I.
%2C%20%26%20Lop%2C%20A9z%2C%20M.%20(2009).%20Introducci%C3%B3n%20a%
20la%20psicolog%C3%ADa%20social.&f=false

Gaxiola, J., Frías, M., Cuamba, N., Franco, J., & Olivas, L. (2006). *Validación del cuestionario de prácticas parentales*. México. Enseñanza e Investigación en Psicología, 11(1) 115-128. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211108>

Gonzales, M. d., Vandemeulebroecke, L., & Colpin, H. (2001). *Pedagogía familiar: aportes desde la teoría y la investigación*. Obtenido de [https://books.google.com.pe/books?id=GS0LJn1tN9EC&printsec=frontcover&dq=Gonz%C3%A1lez,+M.+d.,+Vandemeulebroucke,+L.,+%26+Kolping,+H.+\(2001\).+Pedagog%C3%ADa+familiar:Aportes+desde+la+teoria+y+la+investigaci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwia8YXRwJnwAhVqrpUCHfjPDYwQ6wEwAXoECAEQQAQ#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=GS0LJn1tN9EC&printsec=frontcover&dq=Gonz%C3%A1lez,+M.+d.,+Vandemeulebroucke,+L.,+%26+Kolping,+H.+(2001).+Pedagog%C3%ADa+familiar:Aportes+desde+la+teoria+y+la+investigaci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwia8YXRwJnwAhVqrpUCHfjPDYwQ6wEwAXoECAEQQAQ#v=onepage&q&f=false)

Gonzales, M., & Landero, R. (2012). *Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias*. Summa Psicológica UST 9(1), 53-64. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/hevila/SummapsicologicaUST/2012/vol9/no1/6.pdf>

Gómez Xiquin, M. (2018). *Estilos de crianza más frecuentes, utilizados por un grupo de rescatistas con hijos entre los 3 a 18 años* (Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar, de la Asunción, Guatemala). Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Gomez-Melissa.pdf>

Guzmán, M. (2018). *La transformación del adolescente*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=8OOEDwAAQBAJ&pg=PT41&dq=etapas+de+la+a+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjouMTHtpPnAhWnm->

- AKHVyZBO8Q6AEIMDAB#v=onepage&q=etapas%20de%20la%20adolescencia&f=false
- Hutchinson, L. (2013). *Guia de estudio para el examen nacional de trabajo social*. Florida - Estados Unidos. Obtenido de <https://books.google.com.pe/books?id=sRsVBQAAQBAJ&pg=PR4&dq=teoria++Diana+Baumrind&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjVrNbUsZPqAhVmK7kGHY7UC0wQ6AEwBHoECAIQAg#v=onepage&q=teoria%20%20Diana%20Baumrind&f=false>.
- Jiménez, A. (2018). *Relación entre los estilos educativos parentales y la conducta agresiva de los estudiantes*. Institución Educativa Técnico Industrial de Turbana (Tesis de maestría, Bolívar, Colombia). Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/7119/1/Relaci%C3%B3n%20entre%20los%20estilos_Aura%20Jim%C3%A9nez%20O_2018.pdf
- Kliegman, R., Stanton, B., Geme, S., & Schor, N. (2016). *Nelson tratado de pediatría*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=j4CJDAAAQBAJ&pg=PT807&dq=conducta+agresiva+en+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi_5Puo8JrnAhXhd7kGHZWnCf0Q6AEIQTAD#v=onepage&q=conducta%20agresiva%20en%20la%20adolescencia&f=false.
- Linares Maque, M. (2019) *influencia de los estilos de crianza parental en la conducta de los estudiantes de la I.E.P. Jorge Chávez – Macusani* (Tesis de pregrado, Universidad Altiplano, Puno). Recuperado de http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/12433/Linares_Maque_Mary_Orializ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mamani Ayunque, V., & Huallpa Gaona, G. (2019). *Estilos de socialidad parental y problemas de conducta en estudiantes de nivel secundario del sistema JEC de Haqaira* (Tesis de

- pregrado, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/10110/PSmaayvs.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Marín, E. (2018). *Manual para la vida*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=KZyCDwAAQBAJ&pg=PT71&dq=etapas+de+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi1pdC3_ZXnAhWnIbkGHZqgAqEQ6AEIQDA#v=onepage&q=etapas%20de%20la%20adolescencia&f=false.
- Matalinares, M., Yaringaño, J. & Useda, J. (2012). *Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry*. Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM, 15 (1), 147-161. Recuperado de <http://sisbib.unmsm.edu.pe>
- Mayta Huaccha , D. (2018). *Estilos de crianza familiar y agresividad en estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas públicas de ventanilla* (Tesis de licenciatura, Universidad Cesa Vallejo, Lima). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/25596>.
- Megía, G. (2006). *Salud y sexualidad. Guía didáctica para adolescentes*. Costa Rica: EUNED.
- Meza, J., & Ruth, P. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano*. Bogotá: CACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20161116033448/FamiliaEscuelaYDesarrolloHumano.pdf>.
- Mingote, J., & Osorio, R. (2013). *El malestar de los jóvenes: Contextos, raíces y experiencias*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=PmYfHk6ps4MC&pg=PA195&dq=definici%C3%B3n+de+agresion+en+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiiwIzi8KLnAhXwe7kGH>

dUqDDQQ6AEIMTAB#v=onepage&q=definici%C3%B3n%20de%20agresion%20en%20adolescencia&f=false.

Moreno, A. (2016). *Quiero saber la adolescencia*. Recuperado de https://www.google.com/search?hl=es&tbs=cdr:1,cd_min:1+ene.+2016,cd_max:31+dic.+2020&tbm=bks&tbm=bks&q=inauthor:%22Amparo+Moreno%22&sa=X&ved=0ahUKEwjm5bjnpjfnAhXKI7kGHaxmAdQQ9AgIKzAA&biw=941&bih=648&dpr=1.

Moya, L. (2010). *Psicobiología de la violencia*. España: Editorial Pirámide.

Musitu, G., & Garcia, F. (2004). *Escala de estilos de socialización parental en adolescencia*. Madrid: TEA. Recupedada de https://www.uv.es/garpe/C_/L_/Musitu_Garcia_2004.pdf.

Nicolson, D., & Ayers, H. (2001). *Problemas de la adolescencia: Guía práctica para el profesorado y la familia*. Obtenido de <https://books.google.com.pe/books?id=KPCD8zqYwiAC&lpg=PA105&dq=conducta%20agresiva%20en%20los%20adolescentes&hl=es&pg=PA105#v=onepage&q=conducta%20agresiva%20en%20los%20adolescentes&f=false>

Nieto, C., & Carrillo, A. (2017). *La intervención con familia . La incursión desde la perspectiva de la práctica profesional*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=gpwnDwAAQBAJ&pg=PA258&dq=estilos+de+socializacion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwinzrCRuaHnAhWNJrkGHU0ABdoQ6AEIMTAB#v=onepage&q=estilos%20de%20socializacion&f=false>.

Orbegozo Pérez, E. (2015) *Estilos de comunicación de los padres y su relación con la conducta agresiva en los alumnos de 4to y 5to grado de secundaria del Colegio Union de Ñaña* (Tesis para optar grado de magister Universidad Peruana Unión, Lima). Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/189/Esther_Tesis_maestria_2015.pd

f?sequence=1&isAllowed=y

Orihuela Salomón, D. (2017). *Percepción de estilos parentales y agresividad en estudiantes de 2do a 5to grado de secundaria de una Institución Educativa de Lima – Este* (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión, Perú). Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:5et2rn7WpPAJ:https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/408+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=pe>.

Otero, E. (2004). *Teorías de la comunicación*. Santiago de Chile. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=gcs2FaSa20gC&pg=PA140&dq=Otero,+J.+\(2004\).+conductas+agresivas.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwikw5jsntHwAhVCIZUCHVtIA8AQ6wEwAHoECAQQAQ#v=onepage&q=Otero%2C%20J.%20\(2004\).%20conductas%20agresivas.&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=gcs2FaSa20gC&pg=PA140&dq=Otero,+J.+(2004).+conductas+agresivas.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwikw5jsntHwAhVCIZUCHVtIA8AQ6wEwAHoECAQQAQ#v=onepage&q=Otero%2C%20J.%20(2004).%20conductas%20agresivas.&f=false)

Penado Abilleira, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: Efecto de los factores individuales y socioculturales* (Tesis para optar grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid, España). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/16380/1/T33913.pdf>

Perez, K., Romero, K., Johana, R., & Flóres, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de Instituciones Educativas. *Revista Espacios*, 40 (31), 8. Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>

Quintana, J. (1993). *Pedagogía Familiar*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=awsxl9SVBlcC&printsec=frontcover&dq=pedagogia+familiar+jose+maria+quintana+pdf&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi9nJbwmrVnAhWDF7kGHRDlC94Q6AEILzAB#v=onepage&q&f=false>.

- Quispe Yumisaca, A., & Ortiz Eraz, H. (2017-2018). *Estilos parentales y conductas agresivas en los usuarios del centro de adolescentes infractores* (Tesis de psicóloga clínica, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba-Ecuador). Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/5089/1/UNACH-EC-FCS-PSC-CLIN-2018-0010.pdf>
- Robinson, C.C., Mandelco, B., Frost, Olsen.S. y Hart, C.H. (1995). Authoritative, authoritarian, and permissive parenting practices: Development of a new measure. *Psychological Reports*, 77, 819-830.
- https://www.researchgate.net/publication/232434027_Authoritative_Authoritarian_and_Permissive_Parenting_Practices_Development_of_a_New_Measure.
- Ramírez, J. y Andreu, J. (2006). *Aggression, and some related psychological constructs (Anger, Hostility, and Impulsivity): comments from a research project*, *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 30, 276-291.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=ZnHbCKUCtSUC&pg=PA38&dq=De+la+misma+manera,+la+conducta+es+influida+al+observar+que+otros+son+reforzados+o+castigados+\(Rice,+1997\).&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiZ_IKastHwAhWuJ7kGHXNKBEAQ6AEwAHOECAQQA#v=onepage&q=De%20la%20misma%20manera%2C%20la%20conducta%20es%20influida%20al%20observar%20que%20otros%20son%20reforzados%20o%20castigados%20\(Rice%2C%201997\).&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=ZnHbCKUCtSUC&pg=PA38&dq=De+la+misma+manera,+la+conducta+es+influida+al+observar+que+otros+son+reforzados+o+castigados+(Rice,+1997).&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiZ_IKastHwAhWuJ7kGHXNKBEAQ6AEwAHOECAQQA#v=onepage&q=De%20la%20misma%20manera%2C%20la%20conducta%20es%20influida%20al%20observar%20que%20otros%20son%20reforzados%20o%20castigados%20(Rice%2C%201997).&f=false)
- Renfrew, J. (2006). *Agresión. Naturaleza y control*. Madrid: Síntesis.
- Rodriguez, R. (2018). *Instituciones del derecho familiar no patrimonial peruano*. Lima. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=HaHNDwAAQBAJ&pg=PT8&dq=estructura+famil>

iar+familias+en+el+peru&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiE0-ak-

LrnAhUgGbkGHRd4B_IQ6wEIPDAC#v=onepage&q=estructura%20familiar%20familias
%20en%20el%20peru&f=false.

Rodríguez, A. y Malmaña, S. (2000). *Mujer como víctima: Aspectos jurídicos y criminológicos.*

Recuperado de

[https://books.google.com.pe/books?id=_IuVLodJ4IMC&pg=PA143&dq=,+la+agresividad+se+define+como+la+capacidad+humana+para+oponer+resistencia+a+las+influencias+del+medio+\(Rodr%C3%ADguez+y+Valma%C3%B1a,+2000\).&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi t1Ke2rtHwAhUVCrkGHaJFDm8Q6AEwAHoECAEQAg#v=onepage&q=%2C%20la%20a gresividad%20se%20define%20como%20la%20capacidad%20humana%20para%20oponer %20resistencia%20a%20las%20influencias%20del%20medio%20\(Rodr%C3%ADguez%2 0y%20Valma%C3%B1a%2C%202000\).&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=_IuVLodJ4IMC&pg=PA143&dq=,+la+agresividad+se+define+como+la+capacidad+humana+para+oponer+resistencia+a+las+influencias+del+medio+(Rodr%C3%ADguez+y+Valma%C3%B1a,+2000).&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi t1Ke2rtHwAhUVCrkGHaJFDm8Q6AEwAHoECAEQAg#v=onepage&q=%2C%20la%20a gresividad%20se%20define%20como%20la%20capacidad%20humana%20para%20oponer %20resistencia%20a%20las%20influencias%20del%20medio%20(Rodr%C3%ADguez%2 0y%20Valma%C3%B1a%2C%202000).&f=false)

Saavedra, M. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor.* Obtenido de

[https://books.google.com.pe/books?id=wXyu_pCig4gC&pg=PP4&dq=Saavedra,+M.+\(200 4\).+C%C3%B3mo+entender+a+los+adolescentes+para+educarlos+mejor.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjw- dSexpnwAhX4mJUCHbN8DggQ6wEwAHoECAIQAQ#v=onepage&q=Saavedra%2C%20 M.%20\(2004\).%20C%C3%B3mo%20entender%20a%20los%20adolescentes%20para%20e ducarlos%20mejor.&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=wXyu_pCig4gC&pg=PP4&dq=Saavedra,+M.+(200 4).+C%C3%B3mo+entender+a+los+adolescentes+para+educarlos+mejor.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjw- dSexpnwAhX4mJUCHbN8DggQ6wEwAHoECAIQAQ#v=onepage&q=Saavedra%2C%20 M.%20(2004).%20C%C3%B3mo%20entender%20a%20los%20adolescentes%20para%20e ducarlos%20mejor.&f=false)

Salazar Jara, Z. (2018). *Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes del distrito de esperanza* (Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo, Trujillo).

Obtenido de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/24763>.

Sanchez, Y. (2014). *Intervención con familias de personas con discapacidad.* España.

Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=308pEAAAQBAJ&pg=PT3&dq=Sanchez,+Y.+\(2014\).+Intervenci%C3%B3n+con+familias+de+personas+con+discapacidad&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi64prfxpnwAhURr5UCHXAIAI0Q6wEwAHoECAIQAQ#v=onepage&q=Sanchez%2C%20Y.%20\(2014\).%20Intervenci%C3%B3n%20con%20familias%20de%20personas%20con%20discapacidad&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=308pEAAAQBAJ&pg=PT3&dq=Sanchez,+Y.+(2014).+Intervenci%C3%B3n+con+familias+de+personas+con+discapacidad&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi64prfxpnwAhURr5UCHXAIAI0Q6wEwAHoECAIQAQ#v=onepage&q=Sanchez%2C%20Y.%20(2014).%20Intervenci%C3%B3n%20con%20familias%20de%20personas%20con%20discapacidad&f=false)

SISEVE. (2019). *Plataforma virtual de SISEVE del Ministerio de Educación*. Perú. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/minedu-9-500-casos-bullying-escolar-reportados-peru-nndc-463683-noticia/>.

Tagliaferro, G. (2016). *La adolescencia y sus dinámicas: Comprender, educar y gestionar la edad de los grandes cambios*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=2a13DAAAQBAJ&pg=PA18&dq=agresividad+en+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiirJzovpjnAhVNKLkGHS3YBi4Q6AEIJ>.

Torre, J. (2001). *Orientación familiar en contextos escolares*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=KR1ajjtggzWC&pg=PA147&dq=teorias+de+la+agresividad&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiMx8nOxaPnAhXeF7kGHbPOCYQQ6AEIJzAA#v=onepage&q=teorias%20de%20la%20agresividad&f=false>.

Tsabary, S. (2017). *El despertar de la familia una revolución del parenting*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=af62DQAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=libro:+el+rol+de+la+familia+pdf&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi0s_7Mi__mAhU3K7kGHcuHBWAQ6AEIZDAI#v=onepage&q&f=false.

Vallet, M. (2006). *Cómo educar a nuestros adolescentes*. Madrid: Praxis. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=ijGkqovzsUC&printsec=frontcover&dq=Vallet,+M>.

+ (2006). +C%C3%B3mo+educar+a+nuestros+adolescentes.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEw
jitvedyZnwAhXhrZUCHe1XA744ChDoATAAegQIABAC#v=onepage&q&f=false

Vargas, J., & Ibáñez, J. (2006). *Solucionando los problemas de pareja y familia. Fundamentos teóricos y alternativas de solución a los conflictos desde la perspectiva del vínculo*. México: PAX Mexico.

Villarreal, M., Castro, R., & Domínguez, R. (2016). *Familia adolescencia y escuela: Un análisis de violencia escolar desde la perspectiva Eco-sistémica*. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/juan/2017/libro-familia.pdf>.

White. (2011). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Aces. Recuperado de <https://recursosdesperanza.blogspot.com/2017/05/libro-el-hogar-cristiano-elena-g-de.html>

White, E. (1957). *Conducción del niño*. Buenos Aires: Aces. Recuperado de https://adventistasrd.interamerica.org/uploaded_assets/162885

White, E. (2001). *Padres preparados, hijos vencedores*. Buenos Aires: ACES. Recuperado de <https://isbn.cloud/9789507690327/padres-preparados-hijos-vencedores/>

Wilcock, A. (2014). *De la primaria a la secundaria. Cómo apoyar a los estudiantes en la transición*. Madrid. Recueprado de

[https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilco](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)

[ck,+A.+\(2014\).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)
[iantes+en+la+transici%C3%B3n.&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjN6IOSzJnwAhW-](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)

[qZUCHf0KCIHQ6wEwAHoECAEQAQ#v=onepage&q=Wilcock%2C%20A.%20\(2014\).](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)

[%20De%20la%20primaria%20a%20la%20secundaria.%20C%C3%B3mo%20apoyar%2](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)

[0a%20los%20estudiantes%20en%20la%20transici%C3%B3n.&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=0tJuBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Wilcock,+A.+(2014).+De+la+primaria+a+la+secundaria.+C%C3%B3mo+apoyar+a+los+estud)

Anexos

Anexo 1 - Enlace de Google Forms

<https://forms.gle/HmmFd4ED135vQX5JA>

Sección 1 de 6

Practicas parentales y agresividad

El objetivo del presente estudio es conocer la relación que existe entre las practicas parentales y la agresividad en los adolescentes. La información recolectada ayudará a medir los estilos de las practicas parentales y los niveles de agresividad que tienen los adolescentes, proveyendo información que ayudará a tomar conciencia del cómo se están relacionando en casa y la manera en la que imparten orden, buscando el bienestar de la familia.

Tu participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar el cuestionario si no lo deseas. La información recolectada es totalmente confidencial y será utilizado únicamente para fines del estudio.

Si decides participar en la investigación, por favor responde las siguientes preguntas con total sinceridad. Para cualquier información adicional puedes escribirme al siguiente correo:
mary_cc@upeu.edu.pe.

¿Estas de acuerdo con participar del estudio? *

Sí

No

Anexo 2 - Cuestionario breve de prácticas parentales (versión para hijos) adolescentes de 12 a 17 años.

Edad: _____ Sexo: Varón () Mujer () Grado y sección: _____

Vive con: Padres () Madre () Padre () Abuelos () otros ()

INSTRUCCIONES: Lea atentamente y marque, la opción que se adecue a su situación. Recuerde que no hay respuestas buenas o malas, porque se le pide sea sincero.

1. Nunca 2. Pocas veces 3. Algunas veces 4. Muchas veces 5. Siempre

| | ITEMS | Nunca | Pocas Veces | Algunas Veces | Muchas Veces | Siempre |
|----|--|-------|----------------|------------------|-----------------|---------|
| 1 | Mis padres me motivan a hablar con ellos de mis problemas. | | | | | |
| 2 | Mis padres me disciplinan por medio del castigo físico más que ayudándome a reflexionar sobre lo que hice. | | | | | |
| 3 | Mis padres me felicitan cuando me porto bien. | | | | | |
| 4 | Mis padres me comprenden cuando me siento triste o enojado. | | | | | |
| 5 | Mis padres me castigan quitándome lo que me gusta hacer si ninguna explicación. | | | | | |
| 6 | Mis padres me brindan confianza y comprensión cuando me encuentro triste. | | | | | |
| 7 | Mis padres me gritan o riñen cuando me porto mal. | | | | | |
| 8 | Mis padres me ofenden y critican para que mejore. | | | | | |
| 9 | Mis padres están atentos a mis deseos y necesidades. | | | | | |
| 10 | Mis padres discuten conmigo cuando no estoy de acuerdo con lo que me dicen. | | | | | |
| 11 | Mis padres me explican las razones de las reglas que deben ser obedecidas. | | | | | |
| 12 | Mis padres se preocupan más de sus sentimientos que de los míos. | | | | | |
| 13 | Mis padres me dicen que valoran mis logros o intentos de lograr algo. | | | | | |
| 14 | Mis padres me motivan a que hable acerca de las consecuencias de mis propias acciones. | | | | | |
| 15 | Mis padres explotan de enojo conmigo. | | | | | |
| 16 | Mis padres se dan cuenta de mis problemas y preocupaciones de la escuela (o trabajo) | | | | | |
| 17 | Mis padres me expresan afecto con abrazos y besos. | | | | | |
| 18 | Mis padres emplean el castigo físico como una manera de disciplinarme. | | | | | |

| | | | | | | |
|----|---|--|--|--|--|--|
| 19 | Mis padres hablan y reflexionan conmigo cuando me porto mal. | | | | | |
| 20 | Mis padres me pegan cuando me porto mal. | | | | | |
| 21 | Mis padres me animan a expresar libremente lo que siento cuando no estoy de acuerdo con ellos. | | | | | |
| 22 | Mis padres me ofenden y critican cuando no hago bien lo que tengo que hacer. | | | | | |
| 23 | Mis padres respetan mis opiniones ayudándome a que las exprese | | | | | |
| 24 | Mis padres me explican cómo se sienten con mi buena o mala conducta. | | | | | |
| 25 | Mis padres me amenazan con castigarme sin justificación. | | | | | |
| 26 | Cuando pregunto a mis padres por qué tengo que hacer algo, me contestan que porque ellos lo dicen o porque es mi mamá (o papá) o porque así lo quieren. | | | | | |
| 27 | Mis padres me exigen que haga los deberes de la casa o cumpla mis tareas. | | | | | |
| 28 | Mis padres me jalonean cuando soy desobediente. | | | | | |
| 29 | Mis padres me explican las razones de las reglas (de la casa). | | | | | |

Anexo 3 - Cuestionario de Agresión (AQ)

Edad: ____ Sexo: Femenino () Masculino () IE: _____ Grado y sección: _____

INSTRUCCIONES A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. CF = Completamente falso para mí BF = Bastante falso para mí VF= Ni verdadero, ni falso para mí BV = Bastante verdadero para mí CV = Completamente verdadero para mí.

| Nº | CUESTIONARIO | CF | BF | VF | BV | CV |
|----|--|----|----|----|----|----|
| 1 | De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona. | | | | | |
| 2 | Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto | | | | | |
| 3 | Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida. | | | | | |
| 4 | A veces soy bastante envidioso. | | | | | |
| 5 | Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona. | | | | | |
| 6 | A menudo no estoy de acuerdo con la gente. | | | | | |
| 7 | Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo. | | | | | |
| 8 | En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente. | | | | | |
| 9 | Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también. | | | | | |
| 10 | Cuando la gente me molesta, discuto con ella. | | | | | |
| 11 | Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto | | | | | |
| 12 | Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades. | | | | | |
| 13 | Me suelo implicar en peleas algo más que lo normal. | | | | | |
| 14 | Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ella. | | | | | |
| 15 | Soy una persona apacible. | | | | | |
| 16 | Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas. | | | | | |
| 17 | Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago. | | | | | |
| 18 | Mis amigos dicen que discuto mucho. | | | | | |
| 19 | Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva. | | | | | |
| 20 | Sé que mis amigos me critican a mis espaldas. | | | | | |
| 21 | Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos. | | | | | |
| 22 | Algunas veces pierdo los estribos sin razón. | | | | | |
| 23 | Desconfío de desconocidos demasiado amigables. | | | | | |
| 24 | No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona. | | | | | |
| 25 | Tengo dificultades para controlar mi genio. | | | | | |
| 26 | Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas. | | | | | |
| 27 | He amenazado a gente que conozco. | | | | | |
| 28 | Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrá. | | | | | |
| 29 | He llegado a estar tan furioso/a que rompía cosas. | | | | | |

Anexo 4 – Constancia de autorización



MINISTERIO DE EDUCACIÓN
GERENCIA REGIONAL DE EDUCACIÓN-AREQUIPA
UNIDAD DE GESTIÓN EDUCATIVA LOCAL-AREQUIPA SUR
INSTITUCIÓN EDUCATIVA "SAN MARTÍN DE SOCABAYA"
Calle Iquitos 201-Urb. San Martín de Socabaya - Teléfono 438417



"AÑO DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA SALUD"

CONSTANCIA DE AUTORIZACIÓN

El que suscribe director (e) de la Institución educativa San Martín de Socabaya Arequipa, hace constar que.

CONDORI CONDORI LIDIA MARITZA

Estudiante de Maestría de la Unidad de Post Grado de Psicología de la Universidad Peruana Unión, se le autoriza realizar el Proyecto de Investigación titulado.

"ESTILOS DE SOCIALIZACION PARENTAL Y AGRESIVIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA"

Se expide el presente documento a solicitud de la parte interesada para los fines que crea conveniente.

Arequipa 12 de noviembre del 2020

LIC. REYNALDO ALVAREZ VELASQUEZ
DIRECTOR (e)